

CONFERENCIA EUROPEA DE LESBIANAS

BARCELONA,
ESPAÑA



MARZO 21-24 1991

CONTENIDO: Página 2	Sobre la Conferencia
3	Sobre Ilis
4 + 5		Los Talleres
6	"
7	"
8	"
9	"
10	"
11	Películas y videos
12	Acceso ... un poema
13	Información práctica
14	Direcciones de las sitios de la Conferencia / orientación
Cuaderno		Plan de Barcelona: sitios de la Conferencia y plan del metro
"		El programa de los talleres, etcetera

LA CONFERENCIA DE LESBIANAS EUROPEAS DE 1991, BARCELONA, ESPAÑA, 21 - 25 DE MARZO

Hay una gran necesidad de que las lesbianas europeas se encuentren e intercambien información cara a cara, una necesidad a la que podemos darle salida con esta conferencia. Cual es la situación hoy en día de las lesbianas del este de Europa y como pueden los grupos apoyarlas? Cuales son las consecuencias de la unificación de Europa en 1992 para las lesbianas? Como podemos las lesbianas oponernos a la creciente ola de racismo y antisemitismo que se vive en Europa? Estos y otros temas seran tratados en la conferencia.

Cuatro grupos de lesbianas en Barcelona convidaran esta conferencia. El sur de europa es usualmente olvidado aun en las reuniones pan-europeas, y los asuntos de esta región son ignorados u obscurecidos por los intereses del norte de Europa. Esta conferencia proveera a otros grupos de lesbianas una excelente oportunidad para aprender mas sobre la situación, las prioridades y preocupaciones de las activistas del sur de Europa.

Con el objetivo de hacer esta conferencia lo mas representativa posible, ILIS se ha comprometido a contactar tres grupos principales. Estos son: las lesbianas europeas negras, las lesbianas del este de europa, y las lesbianas del sur de europa. Nos hemos concentrado en estos grupos por la importante perspectiva y análisis que ellos contribuyen, asi como también porque las miembros de los tres grupos enfrentan carencias de recursos financieros. Las lesbianas negras de toda europa enfrentan la triple discriminación de ser negras, mujer y lesbianas; discriminaciones que limitan sus oportunidades de trabajo y por lo tanto sus recursos financieros. Las lesbianas del este de Europa frecuentemente enfrentan inestabilidad economica en sus países y precios prohibitivos de pasaporte y visa. Las lesbianas que viven en el sur de Europa enfrentan similares problemas economicos.

Varios temas han sido seleccionados para esta conferencia y un taller será dedicado a cada tema. Cada tema representa un aspecto importante para la organización de las lesbianas. Tenemos la expectativa de que las participantes de los talleres desarrollen estrategias alrededor de estos temas que permitan luchar contra la discriminación. Estas estrategias seran llevadas a sus grupos nacionales para la discusión y formulación de acciones. Aunque esta es fundamentalmente una reunión de lesbianas que viven en Europa, es importante recalcar que en los talleres dedicados a los planes y futuro de ILIS serán propuesto planes con el objetivo de promover contactos y acciones mutuamente beneficiosas entre grupos de lesbianas del Norte y del Sur, especialmente alrededor de las posibilidades de grupos gemelos.

Índice:

1. Presentación.

2. El lesbianismo. ¿Qué es? ¿Cómo lo vivimos? ¿Qué queremos?

- LESBIANISMO: ¿QUE ES? CUESTIONAMIENTO DE LA NORMA HETEROSEXUAL.
- LESBIANISMO EN LAS MUJERES JOVENES: CIRCUNSTANCIAS.
- EL ESPACIO O LOS AMBIENTES DONDE NOS RELACIONAMOS LAS LESBIANAS JOVENES. EL GHETTO.
- COMO NOS CONDICIONA EL ESPACIO: VIDA LESBIANA SILENCIO O VALOR.
- AGRESIONES A LAS LESBIANAS JOVENES.
- SEXUALIDAD LESBIANA: NEGACION. (Si os creéis que en este apartado os vamos a contar cómo nos lo hacemos, ya podéis dejar el morbo a un lado, que somos muy Mari Puris, nos gusta la intimidad.)
- ¿QUE QUEREMOS?: NECESIDAD DE AUTOCONCIENCIA Y AUTO ORGANIZACION. RELACION LESBIANISMO-FEMINISMO. AUTODEFENSA O ALTERNATIVA INDIVIDUAL.

3. Delitos lésbicos. (Preparaos! Os va a costar leerlo).

- PROLOGO.
- FACTORES DEL MUNDO CIRCUNDANTE DE LAS LESBIANAS.
- DELITOS DE LAS LESBIANAS.

4. Sección de lesbianidades al margen.

- LESBIANAS NOTABLES.
- SAFO: ANTOLOGIA. PASATIEMPOS Y TONTERIAS.
- ANTOLOGIA POETICA.
- "LA LESBIANA". SIMONE DE BEAUVOIR.
- COLLAGE LESBICO.

lesbianas de Matarraskak.

Agradecimientos:

Queremos agradecer, en nuestro trabajo para elaborar esta ponencia, a todas aquellas mujeres que nos han ayudado y nos han inspirado en lo que hemos escrito. a todas las jóvenes de Matarrakak que se han sentido entusiasmadas por este trabajo y a todas las demás mujeres jóvenes que se encuentran militando en Euskadi, en cualquier punto del Estado español o en cualquier lugar del mundo para terminar con esta situación de agresiones constantes y de silencio que vivimos las lesbianas jóvenes. También, agradecer a vosotras las organizadoras, por habernos dado la oportunidad de expresarnos en el marco de estas jornadas, que esperamos sean un éxito.

«Debo encontrar un medio para hacerle saber que estoy contigo y que mis deseos son iguales a los tuyos. Esta idea ha incitado a mi cuerpo a encontrar el medio al cual tiempo después dimos un nombre. Lo hemos llamado Gran País, Primer Continente, edad de gloria» (Hazel Miller, Paciencia y Sara, Gran País, Primer Continente, edad de gloria).





La bibliografía básica para esta ponencia es la siguiente:

- "El segundo sexo", Simone de Beauvoir.
- "Borrador para un diccionario de las amantes", Monique Wittig y Sande Zeig.
- "La homosexualidad sin prejuicios", George Weinberg.
- "La criminalidad de la mujer lesbica", Hans von Henting.
- "Safe, antología".
- "El manantial del placer", Maria José Urruzola.
- Ponencias, fotografías y demás material de archivo.



Asamblea de Mujeres de

PRESENTACION



Kaixo guztioi !! (Hola a todas):

Saludos lesbianos, jóvenes y feministas desde Bilbo y en una época muy mala del año (nos habéis pillado en exámenes y con eso de que somos jóvenes nos toca fichar).

Cuando nos enteramos de que se iban a celebrar estas jornadas nos alegramos enormemente (estábamos todas encantadas). Realmente nos parecía superinteresante volver a leer, debatir y cuestionarnos mogollón de historias acerca del lesbianismo que tan de cerca vivimos, además de que nos entusiasmaba la idea de reunirnos con un número majo de lesbianas de todo el mundo y poder intercambiar cantidad de ideas, experiencias, etc. . . .

Por otra parte, y de acuerdo con lo que pensáis, creemos que es totalmente necesario extender nuestro labor como mujeres jóvenes lesbianas y realizar en ese sentido un trabajo decente (ya nos entendéis) que nos permita sacar a la luz nuestras experiencias como jóvenes lesbianas y dar muestra de que nuestra situación no es todo lo satisfactoria que nos gustaría y por lo tanto aún nos queda mucho camino por recorrer.

El sentarnos a debatir, leer (libros, ponencias, material conseguido de aquí y de allí . . .), pensar, darle vueltas al coco, discutir, aprender, es una forma de comenzar a recorrer ese camino en el que, como lesbianas, estamos todas ansiosas de avanzar. No sólo nos ayuda la experiencia, que es bastante importante

puesto que en la calle aprendemos continuamente a defendernos de determinadas historias, a dar respuesta, a salir de situaciones que no nos gustan, pero también la teoría y todo lo que podamos recibir a través de otras mujeres que siguen nuestra misma forma de vida, nos es muy útil, ya que con ello vamos ampliando nuestras posibilidades y nuestro conocimiento del lesbianismo en una sociedad anti-lesbiana.



LAD QUAPAK FORTENTOS RACIERDOSE CARRETEROS

Por lo tanto, está claro para nosotras que cualquier iniciativa que nos ayude a avanzar en este sentido no la podemos dejar escapar y por ello ahora estáis leyendo esta ponencia (aparte de que nos lo pedisteis tan fervorosamente) que vamos a tratar de hacerla lo más amena posible para que sea de vuestro agrado (aunque supongo que un tema tan interesante como el que se trata no puede pasar desapercibido ante vosotras, independientemente de su grado de perfección).

Sabemos que todas (o casi todas) las ponencias que sobre lesbianismo se han hecho o se hacen son el típico tostón teórico de siempre y de esa teoría que tanto nos conocemos todas estamos un poco aburridas ya, así que intentaremos ser un poco originales (por muy pretencioso que parezca) para que no os durmáis y además os resulte de utilidad.

Esperamos que os divirtáis. Animo y al toro, digo, a la vaca

Agur (una despedida cariñosa de la presentación).

BESOS.



«Si tú eres pobre / eres una tupa / si eres
rica / eres sáfica // pero si tú no eres / ni
lo uno ni lo otro / lesbiana, lesbiana / eso
es lo que eres // si tú eres fuerte / eres una
tupa / si eres débil / eres sáfica // pero si tú
no eres / ni lo uno ni lo otro / lesbiana, les-
biana / eso es lo que eres // si tú eres pri-
maria / eres una tupa / si tú eres esteta / eres
sáfica // pero si tú no eres / ni lo uno ni lo
otro / lesbiana, lesbiana / eso es lo que eres»
(Eleanore Hakim, canción, *Lesbian play for
Lucy*, Gran País, Primer Continente, edad de
gloria).

lesbis de Matarraskak.

EL LESBIANISMO: ¿QUE ES? ¿COMO LO VIVIMOS? ¿QUE QUEREMOS?



PARA SER LESBIANA
NO BUSQUES RAZONES

Lesbianismo: ¿qué es? Cuestionamiento de la norma heterosexual.

EL LESBIANISMO, es el deseo que experimentan las mujeres hacia otras mujeres; es esa parte de cada mujer que tanto cuesta asumir; es eso que provoca lentos enfrentamientos y hostilidades en la sociedad; es la elección de muchas de nosotras, las mujeres jóvenes; es el sentir, amar o desear a otra mujer; es eso que está ahí y no podemos olvidar, sino que debemos luchar por ello porque queremos ser MUJERES LESBIANAS JOVENES LIBRES en una SOCIEDAD LIBRE.

Aquí se recogen algunas definiciones que pueden resultar de interés:

Soy el sexo prohibido...
el placer escondido.

Soy parte de ti que niegas
descubrir:

Soy el lesbianismo.

LESBIANA

Aquella que vive en un pueblo de amantes, aquella cuyo interés se dirige en primer término a sus amantes, aquella que siente un deseo violento por sus amantes, aquella que «no vive en el desierto», que no está «perdida».

LESBOS

Según la opinión de todas, Lesbos es un lugar particular. Unas dicen que sólo las lesbianas frecuentan Lesbos. Otras son de la opinión de que todas las amantes van alguna vez. Las portadoras de fábulas dicen que también ellas van a Lesbos.

AMANTES

Las amantes son aquellas que, experimentando un violento deseo las unas por las otras, viven/aman en pueblos, según los versos de Safo, «en belleza cantaré a mis amantes». Los pueblos de amantes de las amantes reúnen toda la cultura, el pasado, las invenciones, los cantos y las formas de vida.

MUJER

Desde que las madres provocaron el estallido de la armonía en el jardín terrestre, no quisieron ya llamarse amazonas. Se hicieron llamar mujeres, para designar su función específica, aquellas-que-engendran-antes-que-nada. Las madres no otorgaron esta denominación de mujer a las amazonas más que al lado de una palabra descriptiva, para diferenciarlas de aquello que consideraban verdaderamente una mujer. Las llamaban mujeres-guerreras, mujeres-amantes, mujeres-cazadoras, mujeres-errantes.

Entre las amazonas no había mujeres identificadas como mujeres, es decir, como función, o sea, como madres. Nunca aceptaron el neologismo mujer. Según ellas, eran amazonas, guerreras, amantes.

AMAZONAS

Al principio, si alguna vez hubo un principio, todas las amantes se llamaban amazonas. Y vivían juntas, amándose, celebrándose, jugando, en aquel tiempo en que el trabajo todavía era un juego. Las amantes, en el jardín terrestre, se llamaron amazonas durante toda la edad de oro. Después, con el establecimiento de las primeras ciudades, un gran número de amantes rompieron la armonía original y se llamaron madres. Amazona tuvo entonces para ellas sentido de hija, eternamente niña, inmadura, aquella-que-no-asume-su-destino.

El lesbianismo en tanto que cuestionador de la norma heterosexual es uno de los elementos desestabilizadores fundamentales del sistema patriarcal. La norma heterosexual es uno de los pilares del patriarcado, que sirve al mantenimiento de la situación de opresión que vivimos las mujeres, puesto que con ella se impone a todas las mujeres el modelo heterosexual como único válido y excluyente, en el cual se van marcando los diferentes roles de manera que el rol masculino tenga superioridad sobre el femenino. Así que, aquellas mujeres heterosexuales que dicen haber decidido libremente su opción sexual se equivocan, puesto que la NORMA HETEROSEXUAL se implanta a TODAS LAS MUJERES, independientemente de las relaciones que éstas mantengan, y puesto que desde la infancia nos plantean ya una única posibilidad sin darlos margen a otras posibilidades para poder elegir. En este sentido todas aquellas mujeres que optan por la opción sexual marginada, inexistente, la opción del lesbianismo, están poniendo en cuestión todo el sistema patriarcal y los pilares sobre los que éste se sustenta.

Dentro de una definición de lesbianismo podríamos hablar también de lo que el lesbianismo puede significar para cada una de nosotras.

El lesbianismo lejos de ser únicamente una forma de vida (que también lo es) se puede plantear como una opción política feminista, es decir, el lesbianismo sería un elemento político imprescindible a reivindicar para la liberación de la mujer, no se puede considerar sólo como una cuestión de gustos o una cuestión de prioridades sexuales, va mucho más allá.

Socialmente la aceptación del lesbianismo es casi nula y prueba de ello es la forma de mencionar el tema (cuando se menciona, que es bastante difícil) haciendo alusión a expresiones despectivas como:

- tortillera,
- ballera,
- caliente-chochas.

Estas expresiones no dejan de tener mogollón de MORBO para quien las emplea. Son definiciones bastante despreciativas que nosotras preferimos no utilizar.

Simone de Beauvoir :

TODA UNA MUJER



Lesbianismo en las mujeres jóvenes: circunstancias.

El lesbianismo si ya se plantea como algo conflictivo para las mujeres, esta situación de conflictividad se agrava para las mujeres jóvenes.

Todas las lesbianas, independientemente de su edad, sufren una marginación en tanto que mujeres y en tanto que lesbianas, pero las jóvenes sufren una triple marginación como mujeres, como lesbianas y además como jóvenes.

No podemos olvidar que las circunstancias que rodean a unas y a otras son, en cierta medida, diferentes. Las jóvenes estamos sometidas, en la mayor parte de los casos, a una serie de condicionamientos que no afectan a una mujer adulta, independiente y con una vida ya estable. El hecho de no poder depender económicamente de nosotras mismas y tener que estar subordinadas a la economía familiar nos obliga a silenciar nuestro lesbianismo en el marco de la familia para poder llevarlo bien.

También podríamos hablar de otras circunstancias relacionadas con nuestra edad y con nuestra condición de jóvenes, como la subordinación a los estudios que estamos realizando con la consi-

guiente estancia en el ámbito educativo soportando toda la negación que ésta supone para nosotras, las lesbianas. Determinantes éstos que es necesario tener en cuenta, y a los que se une el hecho de que en muchos casos las jóvenes tienen mayores problemas para asumir su lesbianismo porque entre otras cosas se encuentran en peores condiciones para ello que una mujer adulta.

Ahora vamos a ver cómo las mujeres jóvenes lesbianas nos vemos afectadas de diferentes formas en el ámbito o los ámbitos en que nos movemos.



El espacio o los ambientes donde nos relacionamos las lesbianas jóvenes. El ghetto.

Teniendo en cuenta que se trata de mujeres jóvenes, lo más lógico es que muchas de nosotras nos desenvolvamos en el ambiente familiar, con lo cual la INSTITUCION FAMILIAR pasa a ser casi el principal marco de referencia de nuestra vida, es decir, gran parte de nuestro lesbianismo hemos de vivirlo en el ámbito privado, dentro del hogar.

Pero, como jóvenes que somos y como nos va la marcha, no nos movemos única y exclusivamente dentro de casa, nos gusta salir, nos gusta la calle, nos gusta la noche. Así, la CALLE se convierte en otro de los espacios fundamentales de las lesbianas jóvenes.

Precisamente por el hecho de ser jóvenes, muchas de nosotras nos encontramos estudiando, unas en la universidad, otras en institutos, colegios... pero casi la mayoría de los lesbianos jóvenes funcionamos dentro del AMBITO ESCOLAR o EDUCATIVO, ese que está diseñado para llevarnos y reconducirnos por el "buen camino" en todo momento.

Quizás sería muy pretencioso decir que alguna lesbiana joven también está dentro del AMBITO LABORAL, y digo pretencioso porque no quiere decir que no haya mujeres jóvenes trabajando, el problema es que los trabajos que realizan son los más marginales, más sumergidos y peor pagados.

O sea, que podríamos decir que ocupamos todos los ámbitos pero en las peores condiciones, no sólo por el hecho de ser mujeres y jóvenes, sino además lesbianas.

Existe otro espacio fundamental donde coincidimos todas las lesbianas jóvenes, un espacio que se enmarcaría dentro del ámbito público, EL GHETTO, un lugar de reunión y de posible encuentro con otras lesbianas, que no te ayuda a hacer de tu lesbianismo algo público y sacarlo a la luz pero que, en cambio, sí te protege frente a las agresiones exteriores y además te posibilita un marco donde sentirte a gusto y vivir tu lesbianismo sin conflictos y con mayores posibilidades de conocer mujeres como tú.



Prácticamente éstos son los AMBIENTES donde nos relacionamos las lesbianas jóvenes. Vamos a ver ahora cómo éstos condicionan nuestra vida, nos limitan y nos marginan.

Cómo nos condiciona el espacio: vida lesbiana. Silencio o valor.

La característica fundamental de cada uno de estos ámbitos o espacios en los que nos movemos es la NEGACION DE NUESTRA EXISTENCIA, como consecuencia de la imposición de la norma heterossexual, EL SILENCIO. Ni en la casa, ni en la calle, ni en el curso, ni en clase existimos: las lesbianas no existimos. Sólo hay un sitio donde hay constancia clara de que existimos y ese es el GHETTO, puesto que está precisamente diseñado con la finalidad de reducirnos a él, de evitar que demos la nota fuera de éste.

Por lo tanto nuestra existencia, por un lado, en todos estos ámbitos y por otro lado, nuestra conciencia y nuestro deseo que nos inclinan hacia el desarrollo personal, hacia ese desarrollo gratificante para nosotras y no obligado, ese desarrollo personal que nos hace autoafirmarnos como lesbianas, nos obligan a tener que llevar una DOBLE VIDA.

Ante el hecho claro de que eres lesbiana tienes dos opciones: u optas por el silencio como mecanismo de autodefensa, para evitar malos tragos, o tiras pelante y le echas mucho valor (casi, casi ir de kamikaze). Esta segunda opción sería proclamar tu lesbianismo pública y abiertamente, con todos los problemas que ello te acarrearía. Ahora bien, como todas estamos ya de los nervios y tenemos suficientes problemas, no queremos complicarnos la vida teniendo que aguantar situaciones molestísimas y que probablemente no nos llevarían a nada. De manera que entre el SILENCIO y el VALOR una lesbiana joven inteligente elegiría lo primero, lo segundo podría ser desquiciante para ella en vistas de cómo está la cosa.

El camino del silencio nos lleva a esa doble faceta de la doble vida, puesto que no queremos ir de kamikazes por la vida pero tampoco queremos buscarnos un novio, sino que intentaremos llevar nuestro lesbianismo lo mejor posible dentro de unos límites. Aquí es donde juega un papel muy importante el GHETTO. Un ejemplo claro de esto sería el de la chica honrada y decente a ojos de su familia (con un novio imaginario) y de sus compas de trabajo o de clase, que llegadas las 11 de la noche se pone guapa y se apresura a ir al Cannela a intentar ligar porque durante todo el día ha

tenido tan escondido su lesbianismo que necesite mirarlo aunque sólo sea un par de horas.

El ghetto a las lesbianas jóvenes nos condiciona de una manera determinada y específica. ¿por qué?... El ghetto se caracteriza porque es nocturno. En la mayoría de los casos la noche está vedada para las mujeres jóvenes, bien por problemas familiares o bien por otro tipo de historias, además de por su edad; la nocturnidad, por lo tanto, dificulta el que las lesbianas jóvenes acudan al ghetto con total libertad.

Además el ghetto es elitista, es decir, es muy caro y las jóvenes no tenemos facilidades económicas como para tomarnos una cerveza cada noche en un lugar donde es más caro que de costumbre. Este hecho condiciona a un tipo de vida determinada que se da dentro del ghetto y que muchas veces se aleja de las posibilidades de las lesbianas jóvenes.

El ghetto también funciona de acuerdo a unos modelos establecidos, prácticamente de la misma forma siempre, con la misma gente y con una serie de "etiquetas" en lo que al lenguaje se refiere, es decir, en el ghetto existe un vocabulario específico y una forma determinada de diferenciar a unas lesbianas de otras, creándose así estereotipos como las "camiones", las "feministas", las "armarios", las "de pedigrí", etc...

En el ghetto se da otra circunstancia y es que hay, de alguna manera, una diferenciación entre las lesbianas de pedigrí o de toda la vida y las lesbianas más recientes, aunque esta dicotomía no es muy exagerada. Si lo es, en cambio, la diferenciación que se da entre las lesbianas que se considerarían "auténticas" y las bisexuales o aquellas mujeres que comparten sus prácticas lesbianas con experiencias con hombres.



La BISEXUALIDAD se entiende en el mundo lesbiano como una postura más cómoda para algunas mujeres puesto que siempre es más fácil ser bisexual que ser lesbiana, por el simple hecho de que hay algún hombre en tu vida. El lesbianismo no se tolera en absoluto, pero la bisexualidad, en cambio, tiene mayores tintes de progresismo y es por lo tanto más aceptada, porque es una postura que no excluye a los hombres del todo. Se acepta más tener relaciones con mujeres si en algún momento mantienes también relaciones con algún hombre, puesto que siempre cabe la posibilidad de que puedan recuperarte, de que vuelvas por el "buen camino".

Agresiones a las lesbianas jóvenes.

Tanto las lesbianas jóvenes como las no jóvenes sufrimos una serie de agresiones por nuestra condición. Estas AGRESIONES las podríamos clasificar en :

- La agresión general, la VIOLENCIA que ejerce la sociedad patriarcal sobre todas las lesbianas.
- Las AGRESIONES CONCRETAS que se dan en los diferentes ámbitos donde las lesbianas nos desenvolvemos. Agresiones que pueden ser o bien muy sutiles y disimuladas o bien descaradas, evidentes y brutales cuando nos mostramos públicamente como lesbianas.

El primer gran AGRESOR es la SOCIEDAD PATRIARCAL y la principal forma de agresión de esta sociedad hacia las lesbianas es el SILENCIO, la negación de nuestra existencia.

El argumento que utilizaban antes para ello es la idea de que éramos enfermas, taradas o viciosas. Ahora han evolucionado algo y ya piensan que lo que nos sucede es que tenemos desajustes en





el "proceso de construcción de nuestra personalidad". Algunos incluso tienen el morro de decir que las lesbianas somos todas gordas y feas y que como no ligamos con hombres nos posemos a la otra acera (¡¡pobrecitos!!).

La cuestión es que basándose en todos estos argumentos estúpidos se creen con el derecho de decidir qué es lo normal y qué no, y en esa decisión las lesbianas salimos verdaderamente perjudicadas. El resultado es el silencio al que se nos somete: no existimos.

En cuanto a los diferentes ámbitos en los que nos movemos también podemos apreciar agresiones características y específicas que se suelen repetir y que también pueden ser más brutales o más sutiles. En casa, en la calle (a excepción del ghetto), en el trabajo o en clase nos vamos a encontrar con grandes hostilidades hacia lo que ellos consideran "anti-natura", hostilidad que tratará de eliminar la conducta lesbiana en todo momento. >'

Vamos a ver estas agresiones concretas:

EN EL AMBITO ESCOLAR es donde comienza nuestra interiorización del rol femenino, donde nos van marcando las pautas de comportamiento para aprender a ser buenas esposas, madres y amas de casa. El modelo que nos inculcan, tanto en lenguaje como en contenidos, es masculino, nos enseñan a no valorarnos más que en función del otro (marido, novio, etc...). Sería inaceptable una conducta lesbiana dentro de este ámbito puesto que no te estarían dando la educación correcta, te reprimirían o te echarían del colegio.

EN EL AMBITO FAMILIAR sucede algo parecido pero en privado, con una diferencia: de tu familia dependes económica y afectivamente. La dependencia económica (pues no tienes curro ni pelas) unida a los lazos afectivos hacen que te resulte supardifícil evidenciarte como lesbiana. Para evitar el mal trago de sentirte humillada, amenazada, insultada o incluso agredida físicamente, prefieres ocultar tu lesbianismo. Si le echas morro y lo cuentas, en el mejor de los casos, te buscarán una solución:

MADRE: Tú haces esto para herirme.
 HIJA LESBIANA: Esa es una actitud egocéntrica. Esto no tiene nada que ver contigo.
 MADRE: Pero podrías enamorarte de un hombre.
 HIJA LESBIANA: Madre, nadie te ha pedido nunca que consideres la posibilidad de enamorarte de una mujer.

un psiquiatra que te reconduzca al "buen camino". También vas a estar sometida a un constante chantaje. Otras veces el padre y la madre prefieren hacer del tema un tabú y olvidarlo para no creérselo. En definitiva, se vuelve a negar el lesbianismo.

EN LA CALLE normalmente las agresiones suelen ser más fuertes en tanto que provienen de desconocidos. En la calle si nos mostramos abiertamente como lesbianas, muchos tíos no podrán creer lo que están viendo, se sentirán heridos en su orgullo masculino: "¿Qué hacen dos tías solas?", "¿Cómo no hay un hombre por medio?", "No necesitan a los tíos", "¿Qué harán en la cama dos mujeres?", "Eso es que lo han probado poco".

Está claro que la sociedad les ha educado para sentirse imprescindibles y evidentemente no pueden concebir la idea de una relación sexual amorosa sin un hombre por medio.

En la calle, las lesbianas normalmente vamos muy pocas veces acompañadas de hombres (y cuando lo hacemos, no son los típicos machos). No podemos olvidar que la calle es de ellos, ellos la ocupan (la noche también) y en el momento en que nos ven "soles" como dicen ellos (aunque vayamos cinco o seis mozas) nos entran de la manera más soez. Esto nos obliga a desarrollar actitudes defensivas, a intentar protegernos y nos dirige hacia espacios limitados, concretos, hacia el ghetto, donde realmente no tenemos que controlar nuestra forma de andar, de vestir o de hacer lo que



nos dé la gana. Esto no quiere decir que el ghetto sea perfecto, no es ninguna maravilla, pero sí nos evita de las agresiones hetero-sexistas.

Las agresiones a las lesbianas en la calle pueden ir desde un insulto, una provocación o una mirada grosera hasta los ataques físicos violentos o incluso violaciones, para demostrarnos que lo que necesitamos es un buen macho que nos dé caña ("Ya te voy a enseñar yo a ti lo que es bueno", "Ya verás cómo te gustan los hombres"). Otras actitudes pueden ir más encaminadas hacia el paternalismo, puede que les demos pena o incluso morbo.

EN EL AMBITO LABORAL nos toca la peor parte, como siempre. Nuestros trabajos (en el caso de que los haya), aparte de ser los peor pagados y los de menor prestigio social, son aquellos que suponen la satisfacción de necesidades primarias o que están relacionados con las tareas típicamente femeninas, o sea, las del hogar o del ámbito privado. Las pocas lesbianas jóvenes que trabajamos lo hacemos normalmente como empleadas de hogar o cuidadoras de niños/as. En este terreno quienes ocupan los puestos superiores, los cargos decisivos, son los hombres.

Si en nuestro trabajo se sospecha o se sabe que somos lesbianas lo peor que nos puede pasar es que nos despidan, aunque la



A las Tras jóvenes, como no tenemos carros fijos, nos echan directamente a la calle si se enteran de que somos lesbianas (as sigiera nos despiden).

Si alguna estuviera fija en el carro, le harían la vida imposible.

Si estás con un contrato de tres meses, esperarían a que finalizase para echarte.

¡¡SUICIO DESTINO!!

excusa que pondrán será otra, no dirán que nos echan por lesbianas. Lo menos malo que nos puede pasar es el tener que estar oyendo continuamente insinuaciones groseras, comentarios txungos, frases que nos ofenden, chistes verdes y sexistas, etc... Para evitar esto, preferimos mantenernos discretas acerca de nuestra vida privada, procuramos no contar nada e intentamos que no se nos note y para ello muchas veces tenemos que ser ambiguas y estar continuamente al loro de lo que decimos. Esta situación es superagobiante.

EN EL AMBITO LEGAL también sufrimos una discriminación por lesbianas. La existencia de varias leyes, que veremos ahora, supone el hecho de que nuestra conducta no se acepta, puede resultar escandalosa e incluso puede ser penada en cada caso si el juez así lo decide. Hay que tener en cuenta que la gran mayoría de los jueces del estado español son superconservadores, lo cual facilita el que se ponga en marcha la aplicación de cualquiera de estas leyes contra nosotras. Estas leyes son:

- Ley de "peligrosidad social".
- Ley de "escándalo público" (que nos limita a lo privado).
- Ley de "perversión de menores".

Además de tener leyes en contra, también existen una serie de derechos de los cuales no podemos gozar como el resto de la población, por el mero hecho de ser lesbianas. Estos derechos son por ejemplo: el poder acceder a una "fecundación in vitro", el derecho a la tutela de las hijas/os, el derecho real de adopción y el derecho al matrimonio (a pesar de que este derecho no lo reivindicamos pues se constituye como una institución del heteropatriarcado, pero no por eso deja de ser discriminatorio).

EN EL AMBITO DE LA PUBLICIDAD las lesbianas no existimos ni por asomo, pero eso sí, a las mujeres nos utilizan para decorar todo tipo de colonias, coches, bebidas y todos aquellos objetos que servirán para el disfrute masculino. Cuando no aparecemos como objetos de decoración, lo hacemos en tanto que empujamos de casa con el Mistol o el tambor de Colón.





También queremos hacer mención al carácter degradante de los CONCURSOS DE MISSES o DE BELLEZA (de la belleza que ellos califican en las mujeres) en los cuales, por supuesto, no desfilamos lesbianas (!; menos mal !!).

EN LOS MEDIOS DE COMUNICACION (televisión, prensa, etc ...) tampoco aparecemos nunca (ni siquiera el 28 de Junio, nuestro día) y si nos mencionan es de forma anecdótica. Los medios de comunicación no le dan absolutamente ninguna importancia a los actos realizados por las lesbianas.

EN EL AMBITO DE LOS MEDIOS CULTURALES Y ARTISTICOS cuando aparecamos lo hacemos con mucha ambigüedad y las únicas relaciones entre mujeres que nos presentan son las de amistad y nunca las de sexo (como si las lesbianas no hiciéramos el amor). Normalmente si aparece alguna relación lesbica, en un momento determinado de ésta entra un hombre en escena, que le da su toque varonil (aunque todavía no hemos descubierto muy bien lo que pinta). También tratan de mostrarnos que muchas veces las mujeres llegan al lesbianismo por la ausencia o pérdida de un hombre (con muchas de nosotras se equivocaron).

EL AMBITO DE LA PORNOGRAFIA es una agresión directa y contundente contra todas las mujeres y por lo tanto contra todas las lesbianas. Agrede directamente a todas las mujeres, haciendo de éstas un mero objeto para la satisfacción o excitación masculina. Aparecen en la pornografía dos tipos de mujeres.

- La virgen, casta y pura, que ha de ser desvirgada por su héroe
- La prostituta, como mujer fatal y devoradora de hombres.

Pero esto no es suficiente para su completa satisfacción, a veces requieren una escena de coma entre dos mujeres, cuyo único fin es el puro morbo y el deleite masculino. Las relaciones lesbicas en la pornografía aparecen en tanto que elementos excitadores del hombre.

Quando aparecen dos tías enrollándose siempre acaba apareciendo un hombre desvirtuando la imagen del lesbianismo. Las dos tías caen a las pieras del machito de turno. Otras veces son éstas quienes emplean falas, vibradores y todo tipo de instrumentos exciadores del pene.

EN EL AMBITO DE LA JERARQUIA MILITAR nos sentimos como peces en un árbol. Rechazamos y despreciamos todo lo referente al ejército y al militarismo en cuanto que éstos son transmisores de la ideología patriarcal, machista, jerarquizada, sexista, humillante y destructora de los valores humanos, de los pueblos y su soberanía y de nuestro entorno ecológico. En este sentido, no sólo afecta a los mujeres en general, sino que también nos atañe directamente a las lesbianas, puesto que el ejército es una institución plenamente conservadora que a lo largo de los años se ha impuesto como destructora y reprobadora de la homosexualidad, al lesbianismo y de todo lo que ello conlleva. Precisamente porque sabemos que en todos los ejércitos y en todas las instituciones militares los homosexuales han sido siempre y son discriminados de forma brutal, nos oponemos más aún frontalmente a ellos.

No podemos hacer abstracción del marco actual y del presente en el que nos hallamos situadas, del mismo modo que no podemos escribir esta ponencia sin referirnos a la sanguinaria guerra del Golfo por intereses financieros yanquis. Nos negamos rotundamente, como mujeres jóvenes y como lesbianas, a la masacre humana desatada, así como el enorme potencial económico derrochado en esta guerra y nos solidarizamos con las mujeres palestinas y con las demás mujeres del entorno árabe, que serán las más afectadas por esta guerra.

GERRARIK EZ !!

Tres mujeres se internan en una zona de pruebas nucleares

Las tres mujeres se internaron en una zona de pruebas nucleares en un desierto norteamericano de Nevada para tratar de impedir una prueba atómica prevista para hoy en dicha zona, según manifestó la organización ecologista internacional Greenpeace. Las mujeres se habían internado ilegalmente en la zona de ensayos, ya que se encaminaron hacia las mismas de pasado domingo.

Las tres mujeres, Lorna Richardson, de 25 años, Jane Gregory, de 27 y Julie Howard, de 23 años, fueron conducidas el domingo en un todo terreno hasta unos 30 kilómetros del "Area 19", zona nuclear denominada Pahute Mesa, hacia la que se encaminaron a pie.

Según un portavoz de Greenpeace, las autoridades de Estados Unidos han sido ya informadas de la presencia de las tres ecologistas en la zona en la que los británicos proyectan realizar una prueba nuclear cuyo nombre de código es "Houston".



Sexualidad lesbiana: negación.

*Mi deseo
tiene nombre
de mujer*

La sociedad patriarcal nos impone a todas las mujeres (y a todas las personas en general) un modelo de sexualidad determinado. Este es un modelo que ha sido transmitido durante años a través de instituciones como la familia, la educación, los medios de comunicación, etc. y que recoge el sentir más tradicional y conservador de la sociedad. Sectores como la iglesia no dejaban de predicar la sexualidad tradicional; desde el poder también se ejercían todos los meca-

nismos posibles para la reproducción de este modelo de sexualidad, cuyas características son las siguientes:

- Es un modelo de sexualidad ANDROCÉNTRICO, dirigido a satisfacer las necesidades del hombre y basado fundamentalmente en la PENETRACION o COITO. El pene sería el órgano supremo de la expresión sexual del hombre.
- Es un modelo que nos NIEGA el PLACER A LAS MUJERES, relegándonos a ser mero objeto de deseo y nunca sujeto.
- Las mujeres tenemos que ser pasivas, los hombres han de ser activos (cuanto más potentes, mejor). La actividad en la mujer se convertiría para muchos en perversión.
- Este modelo tiende, como objetivo básico, a la PROCREACION, a la reproducción de la especie. Según esto, la labor fundamental de las mujeres sería: dar hijos al sistema.

La sexualidad para las lesbianas jóvenes está aún más limitada que para el resto, ya que no contamos con espacios donde poder enroллarnos. Evidentemente, el marco familiar no es el lugar idóneo.



- Se condenan prácticas como el uso de anticonceptivos.
- Se RECHAZA la MASTURBACION, sobre todo en la mujer. La enturbian y la ensucian con sus argumentos de que es perversión.
- La UNICA RELACION SEXUAL VALIDA es la relación HETEROSEXUAL, de modo que SE RECHAZA EL LESBIANISMO, la homosexualidad y la bisexualidad. Se niega su existencia, o se reduce a espacios marginales.
- Es un modelo de sexualidad GENITALIZADA, que valora exclusivamente el PENE y la VAGINA, de manera que NIEGA LA EXISTENCIA DEL CLITORIS en las mujeres (órgano por el cual éstas obtienen el mayor placer).
- Este modelo cuenta con una serie de ROLES o PAUTAS de COMPORTAMIENTO interiorizados desde la infancia y que sirven para diferenciar al hombre de la mujer, pues en ambos estos roles interiorizados son distintos. Al hombre se le educa para ser activo y a la mujer para ser pasivo. Es la mujer quien despierata el deseo sexual en él.
- SE NOS CONDICIONA a ir VESTIDAS DE UNA DETERMINADA MANERA (bien tapadas) y a salir de casa sólo a horas prudentes. Si haces lo contrario (si te gusta vestir a tu aire y te va la marcha por la noche) puedes incitarles e incluso provocar (según algunos jueces) una violación. Se dirige a las mujeres, ya desde niñas, al DESCONOCIMIENTO DE SU PROPIO CUERPO. Casi todo se convierte en un TABU. Comienzan a incordiarla con el



MIEDO AL EMBARAZO y ésta se siente insegura y angustiada. Se fomentan un tipo de RELACIONES AFECTIVO-SEXUALES BASADAS EN LA DESIGUALDAD: el hombre puede tener ocio a pesar del amor, la mujer, en cambio, se dedicará por entero a

que amor, perdiendo su propia identidad.

- Se fomentan toda una serie de TABUS, PREJUICIOS y MITOS con respecto a las relaciones sexuales, que no ayudan a vivir la sexualidad de forma libre, sana y sin coacciones, como sería deseado.

Las lesbianas en cuanto que rompemos ya con un pilar básico del patriarcado, la norma heterosexual, echemos por tierra todo este modelo de sexualidad y aspiremos o intentemos llevar en la práctica una sexualidad bien diferente a ésta:

- La primera diferencia es que NUESTRAS RELACIONES son ENTRE MUJERES, o sea, LESBIANAS.
- PRESCINDIMOS DE la PENETRACIÓN y del PENE. NOS SATISFACEMOS plenamente CON EL CLITORIS Y CON TODAS Y CADA UNA DE LAS PARTES DEL CUERPO de la mujer con la que nos enroscamos y de nuestro propio cuerpo.
- HUIMOS de una SEXUALIDAD GENITALIZADA: todo el cuerpo femenino es acariciable, besable y tocable.
- Intentemos NO REPRODUCIR ROLES o PAUTAS DE COMPORTAMIENTO entre nosotras.
- Somos un elemento muy subversivo frente al patriarcado por el simple hecho de PRESCINDIR DE LOS HOMBRES. Una relación sexual sin hombre, entre dos mujeres parece que carece de sentido para la sociedad (a nosotras nos encanta, nos importa un bledo).
- Rompemos, por lo tanto, con la norma heterosexual y NO SERVIMOS PARA REPRODUCIR LA ESPECIE (éste es otro elemento subversivo del lesbianismo).
- Procuremos vestir como nos da la gana y salimos por la noche y cuando nos apetece.
- Nuestras relaciones se basan más en la IGUALDAD que en la desigualdad.
- En nuestras relaciones NO SE NOS NIEGA EL PLACER, buscamos ésta y la obtenemos. Además, a pesar de que tengamos otro tipo de relaciones sexuales, también practicamos la MASTURBACION sin prejuicios cuando

PLACERES MUY CLASICOS

Estados de la sexualidad femenina:

ORGASMO

Antiguamente al orgasmo producido por el clitoris se oponía otro orgasmo, llamado vaginal (Ann Coedt, *El mito del orgasmo vaginal*, Gran País, Primer Continente, edad del hormigón). Las amantes sienten una gran predilección por los clitoris, esos órganos de placer de los cuales, después que han realizado su obra, se dice «allí todo es orden y belleza / lujo, calma y voluptuosidad.» (Extraído de la *Biblioteca*, conjunto de libros y fragmentos del pasado salvados por las amantes durante el último período del caos.)

EXTASIS

Movimiento interno del cuerpo cuando tiende hacia una armonía extrema. Se han visto caer ojos durante el éxtasis, alargarse las orejas, corazones que se hicieron visibles en la superficie del pecho, víentres girar rápidamente, sin que la muerte se haya precipitado sobre las personas a quienes concernían estos fenómenos. Parece que este estado no es de temer.

BRUMA

Especie de vapor, blanco, transparente, que se forma a la altura de los ojos de las amantes en estado de amor. Puede, del mismo modo, asumir la forma de un halo espeso alrededor de sus cuerpos. Las antiguas Amazonas lo llamaban su nube de protección, cuando estaban haciendo el amor fuera, en los bosques o en las playas.

ésta nos apetece.

- Nuestra vida NO está marcada por ese MIEDO AL EMBARAZO que tienen muchas mujeres.
- Todo esto no quiere decir que NUESTRAS RELACIONES SEXUALES sean mejores que las heterosexuales, pero sí son MAS LIBERADORAS, puesto que las practicamos al margen de la norma establecida.
- NUESTRA SEXUALIDAD también está SILENCIADA, como el resto de nuestra vida.

Definiciones de interés:

DESEO

A toda aquella que le preguntaba cuál era la cosa más misteriosa del mundo, Fenéates le contestaba invariablemente: «No conozco nada en el mundo más misterioso que el deseo en su manifestación, su aparición, su desaparición. Ninguna de ustedes, hermosas mías, lo ignora.»

BOCANADA

Las bocanadas de amor son las más placenteras. Invaden el cuerpo por sorpresa y provocan un bombardeo interno de alegría, a menudo a la altura del plexo o de la garganta, y un desbordamiento de los humores. «Llora, llora de alegría», decía la gran Pascala (Galja, edad del vapor), y ella sabía lo que se decía en aquellos tiempos oscuros.

BOCA

Se dice con frecuencia de la vulva que es una boca. Bocas y vulvas son las dos partes más sensitivas en el estado de amor y muchas veces sienten placer al mismo tiempo. «Pongo mi boca alta sobre la boca baja y desfallezco» (Geneviève Page, *Carta a su amante*, edad de gloria). «Las bocas pequeñas son alimento de dioses» (Ruth Collins, *Aforismos*, diario de Sato, Albión, edad de gloria). «Mil bocas, mil olas de mar, yendo y viniendo, vivísimas» (Sue, *Carción*, Gran País, Primer Continente, edad de gloria).



LA SEXUALIDAD TRADICIONAL impone a todas las mujeres LA MONOGAMIA, es decir, no sólo se les obliga a relacionarse exclusivamente con hombres, sino que además han de tener relaciones sexuales con un único hombre. Establece como marco fundamental para ello el matrimonio. Hoy en día hay una corriente más progresista que permite o tolera que las mujeres tengamos relaciones sexuales fuera del matrimonio pero sólo si es un caso en el que está bien visto, es decir,



si vives con un único hombre. Por supuesto, el hecho de que las lesbianas vivamos juntas, entre mujeres no está nada aceptado, de modo que está aún mucho menos aceptada la PROMISCUIDAD. Las lesbianas, como en todo, somos de todos los tipos y de todos los colores. A unas les gusta la promiscuidad y a otras menos. Las lesbianas jóvenes, independientemente del modo de vida que practicamos y que más nos gusta, reivindicamos como derecho de toda lesbiana, de toda mujer y de todo ser la libertad sexual, con todo lo que ella lleva implícito. En la medida en que la libertad sexual o libertad para amar es un derecho de todas/os, la promiscuidad no debe verse como un tabú. Hay que aceptarla porque no podemos olvidar que es la práctica sexual de muchas lesbianas jóvenes, a quienes no les gusta la monotonía.

La promiscuidad es tan sana como la masturbación o como el hecho de enrollarte todos los días con la misma mujer. Cualquier práctica sexual es sana siempre y cuando la disfrutemos.

En este tipo de relaciones nos podemos encontrar con el problema de los CELOS, que son un valor txungo que nos ha inculcado esta sociedad y no podemos pasarlos por alto, porque nosotras mismas los vivimos y a veces nos hacen daño. Es necesario intentar combatirlos y no dejar que limiten la libertad de cada persona para amar.

DE UNA EN UNA O DE TRES EN TRES, ENROLLARNOS TODAS QUE FACIL ES.

MÚLTIPLES (LOS AMORES)

Las portadoras de fábulas cuentan que las misias y las lidias, célebres por su afición a los juegos, no tenían una amante particular. Cuentan que preferían los amores múltiples y que en el transcurso de los juegos, con los cuerpos teñidos de azul índigo, realizaban grandes exhibiciones de amor. Las unas y las

otras se ofrecían piedras duras de diversos colores y conchas con las cuales confeccionaban collares. Dormían largas horas de siesta sobre las pieles durante los ayunos que provocaban la euforia. Las portadoras de fábulas dicen que se nian de lejos los ronquidos de las leonas en reposo.

Algunas mujeres en sus relaciones sexuales experimentan un fenómeno llamado "el manantial del placer", también conocido como "el chorrillo" o "el agua de Lesbos". Este fenómeno es desconocido para la mayoría de las mujeres que no lo viven y muchas de las que lo han sentido han llegado a identificarlo con una expulsión de orina. Vamos a ver en qué consiste este fenómeno:

- 1.- Algunas mujeres en sus relaciones sexuales llegan a expulsar un líquido que sale de sus clitoris a través de la uretra.
- 2.- Este líquido puede ser de mayor o menor cantidad, pudiéndose llegar a expulsar medio litro.
- 3.- Es transparente.
- 4.- No tiene olor aparente.
- 5.- Su sabor normalmente es dulce, a veces es amargo o ácido.
- 6.- No deja mancha.
- 7.- Sale caliente.
- 8.- Si hay fisuras en la piel, suele escober.
- 9.- La salida de este líquido coincide o con el orgasmo o con momentos de intenso placer.
- 10.- La cantidad que sale es variable y la frecuencia con la que sale también.
- 11.- La salida de este líquido produce una sensación de alivio.
- 12.- Lo han vivido mujeres de todas las edades.
- 13.- Este fenómeno sexual se puede experimentar en las relaciones heterosexuales, lesbianas o incluso durante la masturbación.
- 14.- Los análisis muestran que este líquido se compone de fosfatasa ácida prostática y de glucosa.

Los datos existentes demuestran que este fenómeno lo viven mayoritariamente las mujeres que tienen prácticas lesbianas.



¿Que queremos? : necesidad de autoconciencia y autoorganización. Relación lesbianismo-feminismo. Autodefensa o alternativa individual.



La principal agresión a la que nos somete el sistema patriarcal, el silencio, es difícil combatirla, entre otras cosas porque no sólo recurrimos a este silencio como forma de protección sino que además es un mecanismo de autorrepresión. La única forma posible de superar esa primera barrera del silencio es la aceptación del propio lesbianismo como un elemento fundamental de nuestro desarrollo y nuestra vida, evitando cualquier tipo de culpabilización que este sentimiento pueda traerarnos. Sólo en la medida en que el lesbianismo deje de ser algo culpabilizador para cada una de nosotras, las lesbianas, y lo aceptemos plenamente, estaremos lu-

chando contra esa negación o ese silencio impuestos.

El lograr que nuestro lesbianismo no sea culpabilizador tiene mucho que ver con la relación entre el propio lesbianismo y el movimiento feminista. Este movimiento nos permite el marco adecuado para empezar a tomar conciencia de nuestro lesbianismo a nivel individual y a su vez, tomar conciencia de que la lucha contra las agresiones que sufrimos las lesbianas tiene que venir de mano de una organización colectiva. El lesbianismo debe acercarse más al feminismo y viceversa, puesto que es en el marco del movimiento feminista donde las lesbianas jóvenes podremos reivindicar nuestros derechos y podremos poner en cuestión la norma heterosexual. Paralelamente, en el movimiento feminista ha de ir creándose la idea de que el lesbianismo no es algo marginal, que hay que luchar por ello como por cualquier otro derecho de cada mujer, sin dejarlo para ocasiones concretas o siempre detrás de algo, de coletilla. El lesbianismo es algo tan importante que todo el movimiento ha de tomar conciencia de ello y posicionarse en favor, independientemente de las prácticas sexuales de cada una.

En tanto que el lesbianismo, no sólo debe superarse a nivel individual, sino que debe también salir a la calle, mostrarse a la opinión pública, a nivel colectivo tenemos que vivirlo sin or-

cultarnos e intentar potenciar marcos de referencia organizativos propios de las lesbianas. Si bien es cierto que de lesbianas jóvenes existe un número muy elevado, por el contrario, estamos muy pocas militando en organizaciones específicas para la defensa de los derechos de las lesbianas. Esto es así porque, normalmente, muchos de las jóvenes lesbianas que no militamos en los Colectivos de Lesbianas Feministas nos encontramos organizadas dentro de otros grupos de mujeres, en los cuales, ejercemos una labor muy importante como defensoras del lesbianismo y promotoras de que el tema se convierta en una inquietud de todo el grupo, es decir, militamos en grupos de mujeres jóvenes y allí, además de ejercer la labor de todas las feministas jóvenes con respecto a la lucha por la liberación de la mujer, intentamos introducir, con bastante éxito, el lesbianismo, de modo que éste se convierta en una de las reivindicaciones fundamentales del grupo. Por lo tanto, no se puede decir que nuestra militancia como lesbianas sea nula. Además colaboramos y participamos en todos los actos organizados por el Colectivo de Lesbianas y seguimos prácticamente la misma línea ideológica que éstas y que la Asamblea de Mujeres de Bizkaia.

En definitiva, la organización es necesaria, y ésta es la tarea de todas las mujeres: jóvenes, maduras, lesbianas, heteros... Todas debemos seguir una misma línea ideológica y luchar contra el elemento fundamental, el enemigo patriarcado. Esta es nuestra labor, juntas podemos.

Además, en la lucha contra las agresiones nos estamos preparando de una manera específica para poder tener capacidad de respuesta, sentirnos seguros y poder defendernos. El método que seguimos es el de la AUTODEFENSA, que nos ayuda a coger confianza en nosotras mismas y en nuestra capacidad de responder a un agresor, mediante el factor sorpresa, que en la mayoría de los casos los tíos no se esperan.

Una de las necesidades básicas de las lesbianas jóvenes que militamos en el movimiento Feminista es la de hacernos públicas en la calle, intentar tomar ésta, así como el resto de los espacios públicos.

Debemos actuar con naturabilidad en todos los lugares, sin esconder nuestra lesbianismo, para tampoco se trata de ir de kamikazes.



DELITOS LESBICOS (preparaos!)



EMAKUMEEN
DOKUMENTAZIO
ZENTRUA

Asamblea de Mujeres de Bizkaia



...pues si el lesbianismo
es un delito, todas
delincuentes.

LESBIANAN

EDONON

"La criminalidad de la mujer lesbica". Hans von Menting.

PRÓLOGO

Contrariamente a lo que ocurre con la inclinación hacia el mismo sexo en el hombre, a la homosexualidad de la mujer apenas se le ha prestado atención. Si el problema no estuviese repleto de consecuencias sociológicas en una época de exceso de mujeres, se podría mantener el tabú y el silencio, dejando así una especie de reserva natural del no saber, a salvo de ser hollada por la intervención de la ciencia.

LA INCLINACIÓN LÉSBICA: UN PROBLEMA CONTUMAZ

La inclinación lesbica es uno de aquellos secretos que sólo sirven a la afirmación de sí mismo, uno de los más protegidos, sobre todo porque ofende a la dignidad personal del macho. También en los campos de caza sagrados aparecen cazadores furtivos, que no respetan los límites del coto,

Los homófilos femeninos rara vez acuden a la consulta del psiquiatra (20), quizá porque su ayuda no sea necesaria en el proceso judicial.

ULRICH DE LICHTENSTEIN, publicó su *Frauenbuch* (Libro de las mujeres). En él se habla mucho del enfriamiento de las relaciones entre el hombre y la mujer. Se indica el motivo: los hombres han caído víctimas de vicios antinaturales, las mujeres ya no les pueden excitar. Sobre esta línea divisoria entre los sexos se dice: «Apenas amanece, el hombre abandona el hogar, llama a los perros y se apresura a marcharse al bosque. Durante todo el día se dedica a la caza, al anochecer regresa a casa. Entonces se echa encima de la mesa y pide el tablero de damas. Juega hasta media noche, y sólo entonces busca la cama. La mujer se levanta pudorosa, y le da la bienvenida cariñosamente al entrar en la alcoba; él no contesta y se apresura a dormirse» (41). Es lícito pensar que las mujeres, rechazadas por el hombre, se unieran unas con otras más estrechamente, y surgiera una situación favorable a la desviación lesbica.

En los siglos XVI y XVII se empezó a hablar en Francia abiertamente sobre vivencias lesbicas. Según LOMBROSO (42), Catalina de Médicis formó con mujeres casadas y solteras de la corte "el escuadrón volante de la reina", profundamente iniciado en la estrategia proyectada, que constaba de docientos a cuatrocientos miembros estrechamente unidos entre sí.

París y la corte hormigueaban de damas amorosas lésbicas, cuyos maridos satisfechos por verse libres de los celos, las estiman por ello muy especialmente.

BRANTÔME (44) había oído a una joven, que no se quería casar *propter molliorem*. Estas molles se contentaban con quererse a sí mismas, es decir, masturbarse, o con divertirse con otras mujeres a la moda lesbiana. No pensaban en los hombres; así eran felices a su modo.



Desde luego, qué cosa dice este hombre. Mucho entendimiento no tiene. Soy lesbiana desde hace 11 años y nunca me abandonó ningún hombre."

Estamos un poco ya hartas de que, por los siglos de los siglos, nos valoren y consideren única y exclusivamente en función del hombre.

Las lesbianas jóvenes como hemos sido educadas por este sistema patriarcal y hemos mamado todas estas teorías dorras (por supuesto, creadas por hombres) hemos tenido la capacidad de darnos cuenta de que nos estaban vendiendo la moto y hemos sabido (en mayor o menor medida) reafirmarnos en nuestra identidad como mujeres (no en relación a los hombres) y sobre todo en nuestra identidad como lesbianas, aún sabiendo que esto no iba a ser fácil en la sociedad en que nos movemos. Nuestro lesbianismo no tiene nada que ver con los hombres, somos lesbianas por voluntad propia, porque así lo decidimos y no porque el destino nos haya jugado una mala pasada o nos hayamos quedado sin novio.

Uno o dos siglos más tarde, el potencial de tensión sexual del hombre y de la mujer atravesó una nueva crisis (45). Por aquel entonces existían en Francia las vestales de Venus y un templo dedicado a Vesta al servicio del amor, homófilo. Las reglas de la sociedad eran inequívocas; según éstas, una lesbiana era una muchacha joven que todavía no ha mantenido nuntas relaciones sexuales con hombres; que ha sido transida por la asquieitez de su propio sexo; que encuentra en éste el amor auténtico y puro; que abjura del sexo contrario, porque está corrotido y es infiel. Una lesbiana es la mujer de cualquier edad que ha violado aquellas leyes de la naturaleza y del Estado, que tienen por fin salvaguardar la procreación del género humano, pero que ahora se arrepiente de su falta; que en adelante desprecia aquellas alegrías dignas de ser odiadas y abjura de ellas; que se somete a la enseñanza de la verdadera diosa del amor.

CONCEPTOS:

una mujer schwal (sofoconate). Schwal es la palabra antigua para schwal, que significa sofoconate (47), y en segundo término, miedoso y acosado. A esta palabra contraponen los homófilos de Norteamérica el sustantivo gay. El sentido es elegante, bien vestido, de buen humor, y además lleno de vida, y también disoluto. Los franceses dicen avoir la cuisse gay; en Inglaterra se dice gay in the arse (48). Sabemos que los homófilos, en su mayoría, no suelen ser muy alegres, y la cifra de los suicidios habla contra la indicada terminología. En la jerga común, a una mujer extraordinariamente lúbrica se la califica de hot arsed, que equivale a fogosa (49).

A las lesbianas activas se las denomina butch, y también es usual la expresión dyke (50). La contraparte que hace de mujer, de inclinaciones pasivas, es llamada por regla general femmy, y acepta gustosa este nombre entre lesbianas. Enteramente igual que con el hombre, la homófila agresiva recibe el nombre de Wolf (lobo) (51). Los prostituidos alemanes hablan de la warmer Henne (gallina caliente), parecido al warmer Bruder (hermano caliente) del berlinés, y con ello aluden a la mujer perversa (52). Con un acento agresivo, la expresión hot tomato viene a decir, más o menos, lo mismo (53). Comparada con la riqueza idiomática cuando se trata de hombres, parece como si el genio del idioma, tratándose de mujeres, procediera de mala gana, con repugnancia como si quisiera arrojar de la vida lo escabroso manteniéndolo en silencio.

Factores del mundo circundante de las lesbianas:

La prisión

No ocurre nada cuando niños pequeños o mujeres viejas están separados del sexo masculino, a despecho de la función de protección y custodia material. Más importantes son los efectos de la madurez sexual. Aquí la separación del hombre es sentida intensamente, incluso se dan efectos nocivos físicos y psíquicamente. Entonces se recurre a mecanismos sustitutos profundamente ocultos, que se buscan, en tanto en cuanto subsiste la posibilidad de ponerlos en marcha. La mujer recluida en prisión está separada del hombre. El Estado sólo pretende castigar, regenerar o asegurar, cuando mira a la mujer delincuente. Completamente sin querer, emprende experimentos psicológicos que conducen a una inversión de las relaciones físicas y psíquicas normales.

Las cartas lesbianas, con las que nos encontraremos de nuevo más tarde, son de un ardor excepcional en el yermo de la prisión: «Yo nunca me había preocupado por las mujeres — escribo una de ellas — (11) antes de haberte conocido, pero ahora no puedo estar sin una mujer, y ésta no puede ser nadie más que tú.» En otra carta se puede leer (12):

«Queridísima: De nuevo me encuentro en el silencio de mi solitaria habitación y te escribo... Esta desao imperioso de ti me vuelve loca; todo mi cuerpo me duele de ansia. Ahora, desde que he conocido la felicidad de estar entre tus brazos, estrechamente junto a ti, tus labios tan delicados en los míos, ningún otro amor puede caldear mi corazón, y ningún otro amor conoce la dulce satisfacción que la suerte me ha deparado, cuando estoy contigo... ¡Ah!, tú eres mi vida, mi todo. Todavía puedo sentir tus labios en los míos, y tus manos en las mías. Aunque sean rudas, precisamente me gustan por eso.»

En las memorias de una ex presa se encuentran en una ocasión relaciones platónicas, en las que una amiga «suñía con la otra.

Deberíamos preguntarle al señor Von Herting si acaso él es heterosexual porque también se quedó sin novia.

Cuando se habla de que la lesbiana es quien viola las leyes de la naturaleza y del Estado, de nuevo se está vinculando a la mujer con el hombre, esta vez con toda la especie, porque lo único que se espera de ella es que traiga niñas deseadas y niñas sueltas para el sistema. Realmente si este Estado no sirve a los intereses de la mitad de su población es que es una mierda. A las lesbianas no excluyen porque saben sobradamente que no pretenden crear una familia y que muchas de las que estamos en una de ellas deseamos ardientemente salir. La familia es una institución básica del sistema patriarcal. No le interesa al Estado que se ponga en cuestión la función de ésta y mucho menos que desaparezca.

El señor Von Herting dice que si nos separan de los hombres nos volvemos lesbianas, habría que preguntar al señor Von Herting si todas las lesbianas, monjas, funcionarias de prisiones, etc son homosexuales y lesbianas.

Como una planta, que con sus propios movimientos busca un apoyo como protección de su desarrollo, la mujer joven y sana cae en un estado de tensión cuando está separada largo tiempo de la fuente de excitaciones que supone el hombre, y tanteando a su alrededor busca y procura descargar su tensión interna. Tendencias que habían sido superadas victoriosamente y contenidas por otros instantes.

La profesión

Para las mujeres homófilas no hay mejor refugio que el deber profesional.

Las mujeres lésbicas son jefas excelentes y estrictas, directoras de sección dignas de confianza; incensables, dominan su sector (34). La paciente de CARRIO (36) nos informa de un tipo semejante: «Hace algún tiempo me invitó una compañera de trabajo junto con otras a cenar en su casa. Había estudiado psicología y por tener un título universitario desempeñaba un puesto directivo en nuestra oficina... Durante la guerra había sido auxiliar de marina. Descuida sus vestidos, hace poco uso de los polvos de tocador y de la barra de labios y se esfuerza en no parecer una mujer...

«Había invitado a ocho muchachas y mujeres, de las cuales cuatro llegaron formando dos parejas. Eran profesoras, asistentes sociales, vendedoras y empleadas del gobierno. Una de ellas llevaba un pantalón, una chaqueta y fuertes zapatos de deporte; tenía el aspecto de un gángster. Lo que más me llamó la atención fue que en cada pareja una de las mujeres se comportaba como si la otra fuera de su propiedad.»

El miedo a ser rechazada por la opinión pública, que acompaña cada paso de la lesbiana, se convierte para tipos capacitados en un estímulo para un rendimiento mayor, sobre todo en el teatro, el cine y la televisión. Junto a la ambición y al talento existen otras tendencias; la necesidad de ponerse físicamente al descubierto y de comunicar a otros intensos afectos simulados, disfrutando con ello, a lo que se añaden ciertas aptitudes travestidas y el poder de mando de la directora. Actrices de talento —por no hablar de las geniales— borran cualquier eco de crítica contraria, y la convierten en una admiración que da de lado a los prejuicios.

El matrimonio

Una paciente del doctor HENRY afirmaba que entre las lesbianas hay tantas mujeres casadas como solteras.

Entre el matrimonio y la inclinación lésbica hay muchas vías de comunicación muy distintas. La situación conflictiva tiene que ser otra tan pronto como uno de los componentes de la pareja está integrado en un matrimonio y surgen complicaciones, en cuyo caso unas veces se rompe la forma externa y otras se mantiene; la amiga de la casa entra en el planteamiento. Se vive en triángulo, mientras se puede, y la nueva forma de vida, provisional, aunque no sea oficialmente rara, ha pasado inadvertida para los sociólogos y los investigadores de la familia. El hombre ya sólo es útil para llevar el equipaje o para pensar por la mujer.

El estigma social

Quando unos individuos sufren antinómicamente neurosis de minoría y complejo de persecución, la formación de manadas es consecuente y defensiva. El único puerto seguro es el aislamiento, donde el pequeño grupo encuentra refugio.

Los perseguidos, que son demasiado débiles para defenderse con efectividad, están expuestos a una deformación psíquica. Se vuelven agresivos, utilizando medios encolerizados, cuando no pueden ponerse a salvo en solitarios de la selva social, en los gustos o enquistándose dentro de la sociedad.

También describe cómo una y otra vez se podían oír a sus espaldas expresiones como degeneradas, pervertidas o delinuentes contra la honestidad.

La misma inteligente lesbiana describe la situación de su alma: «Era como si se perteneciera a un grupo minoritario, como negros o judíos, sólo que más restringido, ya que todo el mundo estaba contra nosotras».

«Yo, ciertamente, he sufrido —dice una lesbiana—, pero sólo hasta el punto de sentir una profunda compasión por las desgracias de otras mujeres. A mí no me ha ocupado nadie, ni he sido públicamente avergonzada, como le sucedió a una amiga mía en una pequeña ciudad. Yo no he necesitado preguntarme, turbada, a lo largo de toda mi vida, adónde perteneczo en realidad sexualmente».

Este conflicto se cierra como un sombrío fantasma no sólo sobre todas las manifestaciones vitales y sobre la relación, tan importante, con el mundo de los demás seres humanos normales, sino que también divide a la familia en dos campos. Los padres se sienten defraudados, horrorizados, cuando se enteran de que su hija no es normal. Ambas partes pueden caer en la neurosis, cuando se llega a un conocimiento definitivo. La ciudad pequeña se lanza con gusto a la caza de brujas.

El desprecio que sufrimos las lesbianas se reflejado incluso en el lenguaje con el que se nos define; términos como schmal, bitch, dyke, femine, wolf... son una muestra de ello.

Para Von Hanting las mujeres en la cárcel, al no tener un hombre se aburren como tartas, entonces se satisfacen entre ellas. Pero este señor no se ha dado cuenta de que para ser lesbiana no hace falta estar en la cárcel y de que lo que nos aburre no es la falta de machos sino ellos.

Desde luego, tienen un morro que se le pisan cuando se creen con el derecho de leer nuestras sentimientos privados; clara ejemplo el de las cartas que aparecen en la hoja anterior.

En verdad, ningún factor es nunca determinante; siempre se trata de una elección efectuada en la entraña de un conjunto complejo, que descansa sobre una libre decisión; ningún destino sexual gobierna la vida del individuo, cuyo erotismo, por el contrario, traduce su actitud global con respecto a la existencia.

Simone de Beauvoir

Este señor se empeña en clasificarnos. Ahora resulta que tienen fórmulas mágicas para determinar en qué somos expertas y en qué no. Lo curioso es que si esta tpo abriera los ojos, vería que las lesbianas jóvenes o no trabajamos o lo hacemos en curros tan cutres como él y en muy malas condiciones. Eso de que somos jefas excelentes se lo creerá él, porque nosotros...

Si valemos tanto para el teatro, el cine y la televisión cómo será porque toda nuestra vida es una actuación teatral? ¿Será que somos expertas en representar la doble vida a la que nos limitan? Es cuestión de experiencia.

Desde luego que figuras como Greta Garbo, Mae West, Sandra Bernhard, etc... demuestran que si tenemos talento para el cine o el arte, pero no más que cualquier otra mujer (aunque no sea lesbiana). Quizás lo que a Von Henting le cuesta reconocer es que las mujeres tenemos talento. No hace falta ser lesbiana para ser inteligente, aunque muchas lesbianas hemos desarrollado esa cualidad activamente (entre otras cosas para defendernos del macho).

Con respecto al matrimonio, pues la verdad, nosotros no tenemos mucha experiencia en esto, ni es algo que nos atraiga, pero sí sabemos que existe un número muy elevado de mujeres casadas que tienen relaciones lésbicas. Nosotras le sugeriríamos a Von Henting que ellas tienen mucha experiencia ya en relaciones heterosexuales y que si además (o únicamente) deciden tener relaciones lésbicas, al menos habrá ¿no veréis?... ¿No será que muchas se casan para salvaguardar la buena imagen? ¿O será que les ha pegado el punto de cambiar? ¿Quién es este tío para buscar la razones a decisiones tan propias?

¡ Ah! El equipaje podemos llevarlo nosotras solitas (no necesitamos maridos para ello) y como que el hombre sea útil para pensar por la mujer, no sé yo... ¿Acaso alguna vez han pensado realmente?... No es oro todo lo que reluce.

Ahora está teorizando que las lesbianas sufrimos complejo de persecución, etc creerán vague

Toda la piel de una mujer lesbiana parece estar cargada de sensibilidad, del placer de dar y tomar, pero sólo con una mujer.

células de placer. Podrían estar fuertemente desarrolladas en la piel de las lesbianas.

nos? ¿O es que no les vale con machacar a sus mujeres y quieren tener a todo el personal femenino a sus pies?

Además, con eso de que somos minoría estamos fatalmente en desacuerdo, porque ya se sabe "detrás de cada ventana hay una lesbiana", y le quite a Van Hentig - no hay muchísimas más lesbianas que las que jamás podrá encerrar en una "manada". ¿No será un neurótico, tanto querer encerrarnos?

¡Ah! Eso de que somos delincuentes contra la "honestidad", ¿contra la honestidad de quién?, ¿contra quién atentamos? ¿Acaso contra el patriarcado y sus pilares (la familia, el estado...)? Lo de "degeneradas" y "perversas" es otra forma más de querer estigmatizarnos para cuando estamos juntas se nos olvidan todos los estigmas, ¡ah! y eso de pervertir a la novia o a las amigas es fantástico (a la mujer Van Hentig no le sabe). Si no lo habéis probado ya es hora.

El pecho es lugar adecuado para acariciar, chupar y besar (86). En los sueños aparecen senos prietos y pezones de un rojo mórbido (87). La cabeza se apoya en desnudos pechos. En adelante no pueden renunciar a estas caricias (88). Los pezones pueden ser eróticos bajo la excitación y al igual que el clitoris se pueden irritar (89). Cuando la lesbiana pide a su pareja que le permita apoyar la cabeza sobre su pecho, porque quisiera oír los latidos de su corazón, se trata tan sólo de un pretexto para poner en juego el sentido del tacto, que repercuta salvajemente en las dos partes. Cuando hacia otro - declara una lesbiana - parecía que el mundo se quedaba inmóvil.

Investigó sobre mujeres casadas de todas las clases sociales, asociaciones solteras y universitarias, y además sobre mujeres solteras con estudios universitarios concluyó: Más de la mitad (806 de 1.200) admitió haber experimentado en algún momento una fuerte inclinación emocional hacia otras mujeres; más de la cuarta parte concedió que había llevado a cabo prácticas homosexuales.

RASGOS FISICOS LESBIANOS

Resulta que todas las lesbianas seguimos el mismo esquema físico, que tenemos rasgos físicos iguales (yo diría que son los hombres queiros tienen el mismo esquema mental). Por lo menos Van Hentig no ha considerado que todas somos gordas y feas (se equivocaría, conocemos a un montón de lesbianas guapísimas). Nos clasifica en dos tipos: las grandes y las rechonchas, ¡¡ como si no hubiera hombres enormes y rechonchos !!, ¡¡ como si "grande", "rechoncho" y "amuchachado" fueran sinónimo de lesbiana !!

Rasgos físicos lesbianos.

Cuando mujeres, femeninas (por lo demás en todos los aspectos, carecen de pecho, muestran una fuerte barba y poseen una voz grave, debemos prescindir de «complojes».

En los esqueletos, por lo demás femeninos, llaman la atención los grandes pies, como de hombre. Los andares son relativamente masculinos, pero la voz es femenina por entero.

Llevaba el pelo corto, zapatos gruesos, americana y pantalones masculinos. «La amiga era exactamente todo lo contrario, tan femenina como no se puede ser más.» De RIVEX también presenta la figura de una mujer vestida de hombre trabajaba como conductor de camiones (15). Se cuenta de otra tribada que desde hacía años se disfrazaba de hombre.

se encuentra la hombruna Spitzeder, con sus anchos hombros, formas angulosas y movimientos que no desentonan con su aspecto. La figura es flaca, lo mismo que la cara; la nariz, larga, con anchas aletas (18); la barbilla, larga y puntiaguda. Sus ojos, grises, más bien rojizos, tienen una expresión difícilmente describible. La pigmentación pálida, sarótica, de la piel merece la atención más concreta de los psiquiatras y endocrinólogos.

No solamente pueden ser lesbianas activas las mujeres grandes, enjutas de carnes y musculosas. También nos tropezaremos con el tipo pequeño, rechoncho y amuchachado, que seduce y gobierna a su femme de más edad. SOMMER (19) nos presenta a una paciente lesbica. Es de poca estatura, ancha de hombros, buena musculatura. El labio superior tiene una ligera velloidad; por el contrario, ésta es muy abundante en los sobacos, pubis y extremidades inferiores. El fuerte vello de las piernas apareció ya en su juventud:



Greta Garbo, en un momento de la película "Cristina".

Cristina de Suecia, una lesbiana en el trono, declaró al asumir el poder que prefería morir a contraer matrimonio.

Damas de la corte interpretan sus papales de compañeras. Cristina, reina de Suecia, encabezaba su correspondencia con la condesa Sparre (22) con una bella, y aquella dama de la corte, de veintidós años de edad, Anny Milovska, procelente de Maggrabova y de la carnicería de su padre, quería nautivar a su señora, la princesa Analía de Schleswig-Holstein, de estenta y tres años de edad, de tal modo, que le regalase toda su fortuna. Durante el proceso, el defensor pudo decir con toda seriedad que la acusada había sido indispensable para su señora, porque había conseguido que la anciana princesa se apasionara otra vez por los placeres de la vida (23). En esta ocasión se mencionaron las relaciones que unían a la princesa real austriaca Estofanía con su camarera. Al morir se encontraron cartas que no dejaban lugar a dudas sobre la naturaleza de su amistad (24).

Para que te coste VonHenting, que existimos muchas lesbianas que tenemos bastante pecho (y no para nuestro pesar) y que no tenemos barba (¡sería terrible tener que agitarse todos los días!). ¿Voces tenemos de todo tipo ¿y si no porque no pruebas a escuchar a algunas lesbianas?...

BARBUDAS

Dícese de las amantes que tienen predilección por los pelos de su pecho y los cuidan con gran esmero. «Las lesbianas barbudas» (Catherine Deudon, *Las lesbianas barbudas*, Galia, edad de gloria) han parecido a algunas una raza nueva de amantes. En realidad, numerosas amantes tienen barba y la cortan a escondidas. La expresión «barbas floridas» procede de la costumbre que tienen las barbudas de ponerse flores en la barba.

Zapatos gruesos usamos porque nos gustan y los pantalones no tienen porque ser masculinas.

NUEVE GIANTAS (LAS)

Estas nueve amantes de la edad de bronce vivían y trabajaban juntas en Escandinavia. Hacían girar una enorme rueda de molino, cuya piedra era del tamaño de una montaña. Por la noche dormían todas juntas y abrazadas para protegerse del frío polar.

Greta Garbo no era rechoncha ni amuchachada, tampoco era hombruna ni enjuta de carnes (como muchos de nosotras tampoco lo somos).

Rasgos característicos lesbianos.

de la mujer determinada lésbicamente, hay que mencionar aún la inclinación a masculinizar el nombre.

Muchas lesbianas llevaban a principios de siglo nombres masculinos, como nos informa HIRSCHFELD (82) respecto a Berlín. Gustaban de nombres monosilábicos, como Fritz, Heinz, Max, Franz, y con mucha frecuencia Hans.

El nombre masculino indica el papel activo.

«Cómo llegamos al síntoma psíquico del odio a los hombres partiendo de este querer ser hombre! La lesbiana genuina y activa siente la necesidad de sustituir al hombre,

ciertamente, al odio a los hombres estimula, pero rare vez hace feliz.

La repugnancia hacia los hombres podría producir la felicidad si proporcionase la paz. Pero ociendo los instintos bélicos, es más destructiva que constructiva, como en otros tiempos las amazonas sólo hallaban la tranquilidad interior en el campo de batalla.

«Ella —la lesbiana— demuestra un vivo interés por todo lo hermoso y noble, con excepción de los hombres»

La repulsión hacia los hombres, abierta o trabajosamente reprimida, y, en casos leves, el sentirse extraña entre ellos o tenerles miedo es un síntoma dominante en la estructura psíquica de las mujeres dotadas de una disposición lésbica.

Ya conocemos (89) la teoría, absurda por una vieja voz (90), de que los hombres son malos y crueles, y que, por el contrario, las mujeres son amables y dulces.

El director Karl MERTINGEN escuchó en un establecimiento penitenciario a una mujer joven que había seducido a numerosas colegialas (38). Ella las conquistaba con la siguiente advertencia: «Los hombres son malos y hacen daño a las jovencitas. Las mujeres no deberían aguantar nunca las crueldades que los hombres les infligan, no deberían consentir siquiera que las toque un hombre. Por el contrario, las mujeres son buenas, cariñosas y dulces; se pueden querer mutuamente y hacer felices con ciertos métodos»

Frecuentemente la madre trata de que su hija tome amor a los hombres. «Mi madre —dijo una lesbiana tardía— dejó que yo me hiciera la idea de que el hombre es una bestia y que las mujeres tenían que resignarse a este hecho. Decía que siempre le había sido desagradable el trato sexual, y se sentía avergonzada por tener que prestarse a él. Su madre le había dicho que los hombres eran unos animales crueles»

Algunos poetas romances han destacado, junto a la cruda descripción de las prácticas lésbicas (108), la afición por la bebida de muchas lesbianas

A la vez profunda, la vestimenta masculina y al mucho bobes corresponde la nicotinomanía. George Sand (114) y otras lesbianas (115) se entregaban a ella.

En un local lésbico de Berlín las mujeres escuchaban en las mesas, fumando grandes puros, las canciones obscenas que una muchacha entonaba al piano

Con el afán extremo de dominio, egotismo, que seguramente se puede encontrar en la ascendencia, y el sedomocismo nos acercamos ya a los síntomas psicopatológicos. La lesbiana puede ser cruel y puede encontrar placenteramente excitante la crueldad sufrida. Ya HIRSCHFELD descubrió que las mujeres homófilas son también en raras veces sádicas

Las mujeres lésbicas, en tanto en cuanto se lanzan impetuosas a la caza de una presa, no son huéspedes muy deseados en los hoteles; como razón se indica su inclinación a organizar saunas y a intentar suicidarse.

Se dice de George Sand que sufría hondas depresiones y tenía ideas de suicidio. Yo tengo todavía en la memoria un caso trágico: dos agentes de la policía femenina se precipitaron en el mar del Norte atadas la una a la otra con cuerdas. La pareja se ató con el fin de dar indisolubilidad al abrazo.

Los homófilos masculinos eligen preferentemente el dulce gas. Las lesbianas se arrojan delante de los trenes (149) o corren hacia su destrucción lanzándose desde cuarenta metros de altura.

Entre los factores que sacuden las aspiraciones latentes se hallarán múltiples fuerzas del mundo circundante. Matri-monios desgraciados, tratos crueles y el odio que se inflama pueden oscindir la unidad sexual. Puede buscarse protección y calor en una mujer; la proximidad, que debiera servir para muy otros fines, puede movilizar la inclinación lésbica. El alcohol desempeña un papel, al igual que la soledad y los tiempos sin hombres, como guerras, migraciones, epidemias, muertes. La viuda, la mujer abandonada, están en peligro.

Tendencia a masculinizar el nombre, odio a los hombres, carácter destructivo, afición por la bebida y el tabaco, gusto por el sadomasoquismo, inclinación al suicidio... ésto ya es el camino. ¿Qué más pueden decir sobre las lesbianas? ¿Qué pueden teorizar sobre nuestras "ellas", las lesbianas? ¿Qué sabrán ellas de lesbianismo?...

Pues sí, bebeten porque nos encanta, pero no es condición imprescindible para ser lesbiana. Además ¿para qué le importa a alguien si Von Hanfing bebe porque es heterosexual y es un rasgo característico de ella? Los hombres heterosexuales tradicionalmente beben mucho (más que las lesbianas), se emborrachan, y no hay quien les aguante, nuestras borracheras son más sanas. No nos matemos con nadie.

BELLA

Expresión de afecto, bajo la forma «mi bella», o «mis bellas», que las amantes emplean entre ellas desde siempre. «Para vosotras, mis bellas, mi pensamiento no cambiará jamás» (Safó, Poemas, Grecia, edad de hierro).

Ni gordas ni feas ¡¡ Bellas !!
Además, para que te enteres, reivindicamos la fealdad y la gordura. Nos gustaría verte ¡pauq!

¡Pero qué burradas!! Lo nuestro no es un empeño

de intentar sustituir al hombre, no necesitamos sustituir a los hombres, no vemos que sean imprescindibles. ¡A ver si te enteras, tío! Los hombres aquí no pintan nada, el lesbianismo es un deseo entre, de y para mujeres. No nos comemos el coco para ser igual que ellas, no es eso lo que queremos, "la mujer que aspira a parecerse a los hombres es muy poco ambiciosa". No las odiamos, ni las repudiamos, tampoco es eso, simplemente no nos gustan

Cada una asume sus alucinaciones de diferente manera, porque cada una encuentra en su deambular alucinario una especie de fuerza exterior diferente.

los valores que tradicionalmente se les atribuyen y de acuerdo a los cuales funcionan. ¿Nadie se ha planteado nunca que si somos lesbianas no es por que queramos parecernos a los hombres o por resentimiento hacia éstos, sino porque la que nos gusta son las mujeres? No por ello, nosotras dejamos de ser mujeres. Cuando amamos a una mujer no nos convertimos en hombres,

ni siquiera las imitamos, las ignoramos.

Destructivas somos poco.

Precisamente no hay cosa más des-

tructiva que el hombre,

la historia lo ha demostrado.

¿Que fuma-

mos mucho? Mi prima fuma mucho

y no

es lesbiana, a lo mejor no se ha dado cuenta,

¡¡anda,

pero si yo no fumo!!

Dicen

que las lesbianas somos crueles, pero mucho más cruel es EL SILENCIO

al que nos someten.

Von Henting, todavía quedamos muchas que no nos hemos suicidado.

ten cuidado.

CAER

Si se trata de caer, mejor hacerlo en brazos de la amante, los ojos abiertos o cerrados, hacia adelante o hacia atrás. Si esto no es posible, se puede caer sobre un montón de hojas, de arena, de hierba, de nieve.

FUMADAS

Las fumadas de amor son las más placenteras. Invaden el cuerpo por sorpresa y provocan un bombardeo interno de alegría, muchas veces a la altura del plexus o de la garganta.

Delitos de las lesbianas.

Delitos contra la vida

En muchos de los casos de homicidio que aquí se exponen se buscará en vano la palabra deshecho. En la mayoría de los casos no se ha pensado en que el fundamento del conflicto que originó el acto de violencia pudiera ser una desviación muy peculiar del instinto, porque corría prisa, porque el impulso impaciente no quería esperar. Se habla de discusiones y odios, del dolor de la separación y de motivos misteriosos.

Algunos casos de asesinatos revelan huellas de conflictos lesbicos, y los relatos dan una visión fugaz, casi de mala gana. La bella Elizabeth Short fue encontrada en las cercanías de Los Angeles desuada, estrangulada y completamente cortada y separada por la mitad. Durante algún tiempo la investigación se encaminó hacia las relaciones lesbicas (15); un taxista la había visto acompañada de una mujer alta y rubia. Pero el autor jamás fue descubierto. Cuando se cometen asesinatos entre mujeres que viven juntas, especialmente cuando una de ellas se muda de casa, hay que presumir un conflicto lesbico.

La deserción de la amada lesbica al campo del amor masculino es otro motivo de asesinato (14). El odio tiene ahora dos objetos: el perdido seductor y la infiel.

Cuando, por otra parte, una muchacha de veinte años de edad da muerte (17) de treinta y un golpes y veinte puñaladas a una amiga de diecinueve años, con la que duerme en la misma habitación, y después pretende no recordar nada, el tremendo esfuerzo muscular realizado por la agresora no permite otra conclusión sino que ésta sufrió una muy elevada hipertensión sentimental. El relato evita temerosamente pronunciar la verdadera motivación.

La inclinación lesbica puede incluso atacar a las raíces del instinto primigenio del amor materno. Puede haber niños presentes que impiden el frenético disfrute del amor impetuoso. Uno de estos raros casos ocurrió en Oregón.

Los pequeños constituyen un impedimento: fuera de ellos, dice la pareja.

El tipo de lesbiana semiadulta con que nos hemos tropezado en este caso, parece que aumenta y demanda interés y atención. Supuesta víctima de abusos desahonestos, esta muchacha perseguía a todos los hombres con su odio, además también el orden social, en el que los hombres gobiernan. Ya siendo colegiala decía a sus compañeras, cuando éstas hablaban de hombres y del amor: «Estáis locas. Si queréis descubrir lo que es el verdadero amor, lo tenéis que intentar con una mujer como yo.» Los psicólogos llegaron a esta conclusión: «Es una lesbiana nata y no lo oculta. Pero, lo que es peor, también es antisocial.» Internada en un establecimiento correccional —entonces tenía diecinueve años de edad— se unió a otra muchacha. La directora del establecimiento constató: «Las dos son lesbianas. En este establecimiento no podemos hacer nada por ninguna de las dos. No es posible enmendar ya nada en ellas.»

Los asesinatos de parientes * incluyen a veces personalidades lesbicas, pero los factores conflictivos permanecen oscuros o por lo menos no son declarados. La autora es lesbiana, la víctima sólo puede ser lesbica, por lo que se sabe. El hecho en sí no nos proporciona ningún punto de apoyo seguro. La investigación los pasa por alto, o son borradas por testigos interesados.

en muchos asesinatos estalla la tensión, con la que el turbio amor de no pocas lesbianas está lleno hasta los bordes. Sólo necesitamos observar las parejas, lo íntimo de la convivencia y la brusca ruptura, la técnica del homicidio, que surge de nuevo en el asesinato escrito

Es lo que llamamos celos es frecuentemente un querer retener desaparecido y pudiera estar en relación con la soledad de la que a menudo se quejan las lesbianas y que las afecta profundamente, porque para ellas la pérdida del objeto de su inclinación tiene una significación distinta que para la mujer normal. El asesinato por amor de algunas lesbianas tiene a menudo por esta la naturaleza de un doble suicidio, como lo demuestra este caso del doctor CARLWELL (40):

«Una cierta Alice Mitchell, de diecisiete años (agresiva y masculina) asesinó a su amiga Freda Ward, de diecisiete años (sumisa y pasiva), porque fracasó el plan común de escaparse y contraer matrimonio homosexual como marido y mujer.»

Parece ser que las lesbianas nos vanas cargando al personal por ahí (a más de uno no le vendría mal). Como no tienen argumentos mejores nos acusan de Asesinas: Tendríamos a matar a nuestras familiares y muchas veces asesinamos por celos.

Siendo un poco inteligentes nos damos cuenta de que esto sucede precisamente con bastante frecuencia entre la población "normal". Los mayores y más grandes asesinatos los cometen "maridos", "novias", "amigos" o "desconocidos" en las mujeres (lesbianas o heteras). En cuanto a los celos, a veces no podemos evitar ser un poco celosas (es lo que hemos llamado) pero no nos cargamos a las novias cuando nos dejan.

Incidio

La disposición lésbica para realizar acciones impulsivas, cuando tropieza con obstáculos que bloquean su camino, se dirige mucho más contra personas que contra objetos. Los indicios entran dentro de los actos poco frecuentes, y ni siquiera como amenaza suelen usarse.

Una mujer seria, de treinta años, profesora de música, había intentado todo para seducir a la maipura que había pedido subiera a su habitación. Cuando entré en su habitación junto con el gerente del hotel, me lanzó una botella de Cherry a la cabeza. Inmediatamente después amenazó con pagar fuego a la casa.

Lesiones corporales

En la *Nana* de ZOLA las lesbianas se muerden en los labios (68); el último pedazo de la pera se la comen con un beso.

Tan pronto como se muere violentamente en el acto del amor, se ha producido sin duda un delito.

En el trato lésbico se muere también con frecuencia en el pecho, asimismo ocurre con las lóbulas de las orejas, a veces tan fuerte, que se lincaban y dolían.

Delitos contra la honestidad

CLAUDE, el psiquiatra francés, ha descrito a la mujer frígida, que mostró indicios de excitación primitivamente en la época climática, observaba a los animales y sufría bajo la violenta necesidad, murmurando calladamente palabras obscenas. Sus obsesiones genitales, como las llama CLAUDE, se dirigían hacia los médicos y las enfermeras. Cuando una de las vigilantes se acercaba, experimentaba un shock en los órganos genitales; con frecuencia la hija era también la meta y el objeto de sus deseos sexuales.

El abuso cometido por parientes en línea ascendente será punible según la edad de la víctima.

Las relaciones lésbicas entre dos hermanas no son bajo los preceptos penales si se respetan los límites de edad.

El amor se dirige a veces hacia la propia hermana... y es tan apasionado, que puede conducir a trágicas complicaciones. Yo mismo he visto dos casos de doble suicidio; las dos eran parejas de hermanas, que mantenían una mutua relación amorosa sexual, trágica y sin disimulo.

La impudicia con personas dependientes y reclusas (párrafo 174, 1 y 2 del Código penal alemán) amplía su ámbito de aplicación.

Además se añade la cifra creciente de mujeres a las que les son confiadas muchachas para su educación, formación, vigilancia o cuidado;

También me parece que las mujeres están más cerca de toda desnudez, probablemente por el cuidado de los niños. No se puede asear sin desnudar. Por ello las mujeres sienten el contacto físico como un oco del llevar en los brazos a los niños y son en el contacto más dulces, más delicados que los hombres. Es el eterno refrán de las lesbianas. El hombre es rudo, escandaloso y velludo. La mujer es tierna, callada y lampiña.

La coacción a la impudicia (párrafo 176, I, 1 del Código penal alemán) cometida por una lesbiana contra una mujer es punible, así como la tentativa. Tomamos un ejemplo de la historia. La reina Cristina de Suecia, según Lieselotte von der Pfalz, estaba corrompida por completo, incluso con mujeres. Había forzado a la señora De Brogié a la impudicia, de manera que ella no se había podido casi defender.

Con frecuencia se nos da noticia de tales sucesos.

En un campo de trabajo, la griega A. mantenía contactos homosexuales con varias mujeres. Algunas tenían miedo de A. porque pretendía obligarlas a realizar acciones homosexuales con la amenaza de matarlas a puñaladas. Esa mujer, que mordía en los labios a las compañeras y que con las que se resistían sacaba un cuchillo de la manga, se había vanagloriado amenazadoramente de haber matado en una ocasión a un oficial en Salónica. Fue condenada por impudicia, con arreglo al párrafo 129, I b y por amenaza peligrosa.

Esta señor también dice que tenemos tendencia a provocar incendios, desde luego que si se tratara de quemarle a él, no nos importaría nada. Por lo demás, sin amentarías. También nos lesionamos unas a otras ¡¡ ¡terribles brutas!! Pues te vas a que dar con el morbo, Van Henting, porque el príxi mo mor disquito no te vamos a contar dónde nos lo damos.

En cuanto a que somos delinquentes contra la honestidad, nos reafirmamos en lo que hemos dicho antes de la honestidad de quién? ... ¿Qué es eso de la impudicia? ¿Hay algo más impudico e indecente que el Estado y el Gobierno? ¿Es indecente querer a alguien? ¿o desear

un cuerpo? ¿No es indecente torturar y asesinar legítimamente? ¿la decencia de quién respaldan las leyes?

«Las leyes de las termodontinas fueron muy rudimentarias aun durante el apogeo de su poder. El desprecio incommensurable de las amazonas por las leyes y los estatutos las llevó a no reconocer más que dos delitos: el robo y la mendicidad» (Helen Diner, *Las madres y las amazonas*, Alemania, edad del acero rápido).

¡Responde, Van Henting!

De Nueva York se cuenta como romata de un desarrollo lésbico: «Un día por la mañana violó sensiblemente a la muchacha y comatió el acto» (146). Una paciente norteamericana comunica a CAPIRO la siguiente vivencia: Había ido a los aseos de señoras. «De repente entró una mujer joven en la misma cabina y antes de que mi paciente comprendiera lo que estaba pasando, fueron cubiertos sus muslos con besos e intentado el cunnilingus. Estaba horrorizada; consiguió deshacerse de la desconocida y abandonar rápidamente el escenario».

casos:
Una masajista de Berlín intentó violar a una cliente durante el masaje.

Una vierta K. V. tenía la costumbre de atraer a muchachas jóvenes ofreciéndoles trabajo y luego se las llevaba a su hotel, donde las violaba.

Los actos lésbicos excitau poderosamente a algunos hombres; cuando son procurados con ánimo de lucro ocurre el coleccionaje atroplo.

Algunas veces dos prostitutas vagan por la calle e intentan atrapar a un cliente; al que dan una representación homosexual en su casa o en una habitación del hotel a cambio de una cantidad de dinero acordada.

[Redacted]

Numerosas lesbianas son capaces de conseguir una vida en común que nada tiene que envidiar al matrimonio ideal, tan raro. Seducida en una ocasión por medio de esta o aquel procedimiento, ahora la más joven de la pareja es dirigida, pulida, animada y protegida frente al exterior. La opinión de que todos los hombres son de mala índole y de que constituyen un producto bastante defectuoso de la naturaleza, puede conducir a rendimientos sobresalientes.

HANS VON HENTING.

BRUJAS

Se llama brujas a las últimas antiguas amazonas conocidas hasta la edad de gloria. Las brujas vivieron durante las edades del caos, en la edad de hierro y en la del vapor. Fue necesario llegar a la edad de gloria para practicar otra vez los pasajes de cuerpo, en particular los pasajes entre cuerpos de amantes y de animales. Las brujas los hacían corrientemente. Sus animales favoritos eran las lobas, las gatas, las ciervas. Conservaron también los viejos conocimientos botánicos. La vida al aire libre, el gusto por los ejercicios físicos, el aspecto de su anatomía, hicieron de ellas las últimas representantes de la cultura amazónica en la época del caos que precedió a la edad de gloria.

La bibliografía básica para este trabajo ha sido el horroroso libro "Criminalidad de la mujer lésbica", cuyo horripilante autor es Hans Von Henting, un alemán cuadrático en Derecho (un tío. ¿qué sabrán ellos de lesbianismo?...).

BANDOLERAS
Ladronas de camino que ejercen frecuentemente en la montaña, las grutas, los valles, los desfiladeros. Para comunicarse de una montaña a otra utilizan un cuerpo y lo llevan atado, oblicuamente, a través del pecho y por encima de un hombro. De ahí la expresión «llevar algo a la (manera) bandolera», o «llevar en bandolera». Las bandoleras operan con frecuencia en bandas, o en grupos de dos o tres. Pero también ocurre que operen solitariamente. Una de las más famosas entre estas últimas actuó en la Península Ibérica, bajo el nombre de Gila la Montañera. Bendita sea.

Realmente hay que tener muy poco cerebro y mucha fe para abusar a las lesbianas de algo que cometen los hombres con entera libertad. Más imprudente que violar a una hija, que agredir sexualmente a una niña de 6 años (además sin conocerla), que matar a tu mujer porque se negó a coimir, que meterle mano a la niña en la calle, que coimirse una paja en medio de la plaza del pueblo, que llamar "puta" a una mujer... ¿Qué hay? ¿Somos las lesbianas quienes hacemos todo esto? ¿Mantenemos las lesbianas el orden social que justifica todo esto?

«Todas las noches me tenía que coimir a su casa (yo dormía al lado), tocada con mis manos; yo no entendía realmente bien para qué tenía que coimirle las piernas, por ejemplo; pero una noche esta "sexagenaria" llevó mi mano a un lugar oculto.»

¿De dónde te has caído, Von Henting?

JOTAKE, PATRIARKADIA APURTU ARTE!

Lesberraskak.

(Sección de lesbianas de Metarroskak).

SECCION DE LESBIANIDADES AL MARGEN.



LESBIANAS NOTABLES

SAFO



SAFO SOLO HAY UNA Y SAFO VIVE
AUN ENTRE TODAS NOSOTRAS,
VIVE EN ESA PARTE DE NOSOTRAS
QUE SE NIEGA A LA IMPOSICIÓN
DE LA NORMA Y QUE NOS INCLINA
HACIA ESE DESEO ESPECIAL QUE
TIENE NOMBRE DE MUJER.

SAFO HAY, HUBO Y HABRÁ
NOSOTRAS.

* * *

La afirmación estampada en los manuales, todavía vigentes, de Historia de la Literatura griega, según la cual el círculo de la lírica de Safo estaba llamado a irse ensanchando visiblemente con nuevos hallazgos, no cesa de ir, paso a paso, convirtiéndose en realidad. Efectivamente, los modernos descubrimientos papirologógicos van aportando incesantemente más y más compases de la excelsa melodía, hoy desflecada y rota, que cantara en otro tiempo la sin par poetisa de Lesbos.

Pero, mutilada y demolida, la poesía métrica de Safo habla, aunque entrecortada, muy altamente de sus aquilatadas calidades líricas; y aunque apene tropezar con tanta ruina, se mantiene en pie con la misma gentileza con que, sin sus brazos, se siente bella la Afrodita de Milo, o con la misma prestancia con que sigue sobre quillas triunfales imaginarias desafiando a los vientos la Nike de Samotracia.

Las jóvenes lesbias, cautivadas por el encanto artístico de su genial maestra de canto y danza, debieron de llamar a su casa «hogar de las Musas», a juzgar por los tonos en que se dirige a ellas en un fragmento aquí recogido (v. 37 (101)). Su paisano Alceo, que supo pulsar no menos inspiradamente la lira, dijo de la «pura» Safo que era a miel a lo que sabía su voz al sonreír. Y todo un Platón no dudó en encomiar la personalidad de la famosa hembra edia, quien, por las palabras del filósofo, pasó a la posteridad con el divino sobrenombre de «adécima musa».

En la mayor parte de las ciudades griegas, Safo no habría pasado de ser una mujer de su casa, dedicada, en la oscuridad del gineceo, a procurar que, como pedía Pericles, no se hablara de ella ni para bien ni para mal; pero en Lesbos, al parecer..., las mujeres habían alcanzado no solo un cierto grado de cultura, sino una mayor libertad que en las demás ciudades griegas para salir y entrar,

El tema, el monotema diríase, de la obra poética de Safo es el amor. ¿Qué tipo de amor predominantemente? Sería difícil detallarlo mejor con menos palabras: «un amor exclusivo, absorbente, encerrado en aquel círculo un poco sofocante de menudas delicias y placeres femeninos; un amor del que el varón queda absolutamente eliminado. Más aún: diríamos que hay en el grupo sáfico una tónica general no solo de indiferencia, sino de aversión hacia el hombre; una aversión, eso sí, en que tal vez descubramos, si recurrimos a la lupa, hostilidad y desdén ostensibles.

Digamos también que su dialecto es, como en Alceo, el eolio, el habla lesbica. Frente a toda condena moral, en lo literario Safo ha sido muy admirada en todos los tiempos, y su influencia en cierta poesía no ha dejado jamás de sentirse desde la antigüedad hasta nuestros mismos días.



ANDRÓMEDA

Fundadora de Lesbos, donde tuvo una escuela de poesía y de música. Fue la amante de Atthis, la más querida de las amantes de Saffo. «Es hacia Andrómeda que tú vuelas.» «Ella ha hecho un buen cambio, / Andrómedas» (Saffo, *Poemas*, edad de hierro).

KALI

Celebrada por las madres como Kali-la-negra-diosa-devoradora-que-danza-sobre-cadáveres. Lleva cráneos alrededor del cuello y sus labios se separan sobre las encías. Es, con Artemisa, Atenea y Diana, una de las diosas preferidas por las amantes. Heather Wales escribió acerca de ella: «Tú saltas, bárbara, con tu collar de cráneos alrededor del cuello, / como Atila con sus cabezas colgantes alrededor de la alegre silla de su yegua, / victoriosa y llena de júbilo, / saltas y gritas de alegría» (Heather Wales, *Aquella que es negra*, Gran País, Segundo Continente, edad de gloria).

ANNA *

Amazona que las madres han celebrado como diosa, en la edad de plata. Más tarde, la llamaron Anna Perenna. Se le ofrecen pasteles de cebada. Su festividad era poco antes de la primavera. * de estar hay muchas.

ORFIRA

Celebrada como aquella-que-tiene-el-vellocino-de-oro, en su festividad. Reina de las amazonas tracias de la edad de bronce.

AMASTRIS

Celebrada en su día de fiesta como aquella-que-es-fatal. Nombre de una amazona termodontina. Fundadora de una ciudad. Celebrada como diosa en esta ciudad después de la época de las amazonas.

EVA Y LILITH

Dos amantes célebres de la edad de bronce, que vivieron en Palestina. Su amor era tan fuerte, se dice, que sobrevivió a una larga estancia forzada que ambas debieron soportar en el desierto. Fue allí donde desarrollaron su resistencia legendaria.

EVADNE Y PASÍFAE

Célebres amantes que vivieron en Grecia durante la edad de bronce.

MEDA *

Reina maga que poseyó durante cierto tiempo el Vellocino de Oro de las amazonas de Orfira. Cuando estas amazonas vinieron a Cólquida para recuperar el Vellocino de Oro, se llevaron a Medea. * Esta tiene un bar en Madrid.

ORITHYIA

Celebrada como aquella-que-es-negra, en su día de fiesta. Antigua amazona, reina de las amazonas escitas que vivían al norte del mar Negro, en la edad de hierro. Su amante y compañera reina durante las numerosas guerras que sostuvieron juntas fue Molpadia. Las porciaditas de fábulas cuentan que Orithyia y Molpadia recorrieron a rienda suelta los imperios y suscitaron una leva en masa de amazonas para efectuar el sitio de Atenas. Cuentan que Orithyia y Molpadia partieron del río Termodón con cierto número de amazonas. Que emprendieron el camino a través del Cáucaso, donde las amazonas se unieron a ellas. Que concluyeron el camino a través de Anatolia, y de todos los lugares llegaban amazonas para unirse a ellas. Que atravesaron el Bósforo, para dirigirse a Tracia donde las amazonas se les unieron. Que continuaron el camino hacia Tesalia. Que allí apenas se tomaron el tiempo de descansar un poco y realizar una gran fiesta antes de volver a partir hacia Atenas, donde inmediatamente

ANACTORIA

Amante de Atthis y de Saffo. «Anactoria, a quien ambas amamos, Atthis, / habita ahora en la lejana Sardes, / pero dice que recuerda / los días en que vivíamos juntas, cuando ella te amaba / como si fueras una diosa / y se complacía con tus cantos. / Ella brilla ahora entre las lidias / como a la caída del sol, Selene, la de rosados dedos, / eclipsando a todas las estrellas, vierte / su luz sobre la sal de los mares y sobre los catapos mil veces en flor. / Entonces el rocío expande en gotas su belleza, / entonces crecen las rosas, / las delicadas hierbas, las flores del melitoto. / Pero ella, errando sin cesar, / recuerda a la fierza Atthis, y, en su pecho / sediento de desco, el corazón ensortece de pena, / entonces nos llama y nos invita a venir, / y nosotras dos lo sabemos, / la noche de mil oídos nos lo canta a través de la mar» (Saffo, *Poemas*, Grecia, edad de hierro).

ANANITA

Celebrada como aquella-que-es-devastadora, en su festividad. Antigua amazona que vivía en Anatolia, amante de Omfalo y su compañera reina. Posteriormente fue celebrada entre las madres como diosa-que-engendra-y-que-reina. Su nombre más tardío es Tanaquil.





Célebre amazona de la edad de hierro que vivió en Etruria y que dio la señal de reunión a las amazonas durante la época oscura en que las amazonas habían comenzado a dispersarse. En ese sentido, su importancia fue inmensa. Después, algunas madres la han celebrado como diosa, aquella-que-reina-y-que-no-engendra, aquella-que-no-es-madre. Fueron aquellas que vivían en las ciudades de las madres y deseaban salir, aquellas que no habían conseguido reunir a las amazonas dispersas. Todas consagraban sus hijas a Diana para que se convirtieran en sus sacerdotisas.

ATENEA

Celebrada, en su festividad, como aquella-que-es-valorosa. Antigua amazona líbia, nacida al borde del lago Tritón, que vivió durante la edad de bronce y se unió a una tribu errante. Tuvo como compañera reina a Lamia. Juntas, fundaron una ciudad en Grecia que tomó el nombre de Atenas.

Miles de años después, en el curso de una época sombría, se le edificó un templo, se la celebró como diosa, aquella-que-reina-y-que-no-engendra, diosa rehén con los atributos de una amazona.

DOTO Y GALATEA

Célebres amantes que vivieron durante la edad de bronce. «Con la punta de sus senos / hiendes las espumosas olas», insuperables nadadoras. (Extraído de la *Biblioteca*, conjunto de libros y fragmentos del pasado salvados por las amantes durante el período del caos.)

ATTIIS

Nacida en Lesbos, la más querida de las amantes de Safo. Más tarde, amante de Andrómeda. «Yo te amo, Atthis, desde hace largo tiempo.» «Has venido. Has hecho bien. / Yo te deseaba. / Y tú enciendes mi corazón devorado de deseo. / Bendita seas / muchas veces y tantas / como días estuvimos separadas.» «Pueda esta noche durar / como dos noches enteras.» «Atthis, no volveré, pues, a verte. / Morir es lo que quiero. / Ella al abandonarme lloraba / con todo su cuerpo y decía / hemos sufrido mucho / mi Safo, y yo te dejo sin quererlo» (Safo, *Poemas*, edad de hierro).

FLYING LESBIANS

Tribu de amantes de la edad de gloria que, como su nombre lo indica, son errantes. Las Flying Lesbians llegaron de Germania y tienen amantes en todos los países. Cantantes e instrumentistas, las Flying Lesbians deben su celebridad al hecho de haber sido el primer grupo de lesbianas errantes en los entusiastas albores de la edad de gloria.

ARTEMISA

Aquella que no fue diosa, aquella que no llegó a reinar, aquella que no fue nombrada, aquella que no fue única.

En realidad, la más amada de las amazonas, la festejada con más frecuencia. Cada día de su vida, y no una vez al año, Artemisa fue celebrada como excelente cazadora, experta en armas, veloz cabalgante, amante incomparable.

Las portadoras de fábulas dicen que la primera Artemisa vivió en la edad de oro. Posteriormente, hubo numerosas Artemisas, ya que, cada vez que una amazona llegaba a ser la más amada, era llamada Artemisa por sus amigas. En el templo de Artemisa en Efeso, las amazonas adquirieron la costumbre de ofrecer su seno costado a la más amada de las amazonas. De ahí la famosa estatua de la Artemisa de senos múltiples.

ATALANTA

Celebrada como aquella-que-es-rápida-en-la-carrera, el día de su festividad. Antigua amazona que vivió en Grecia, durante la edad de hierro. Las portadoras de fábulas dicen que Atalanta fue abandonada por las madres sobre una colina, cerca de la aldea de Calidón, porque Atalanta, ya desde muy niña, era para las madres una amazona. En la montaña de Calidón, fue amamentada por una osa. Osa y amazona se complacían pasando una al cuerpo de la otra, manifestando de esta manera su recíproco afecto.

CAMILA

Celebrada como aquella-cuya-muerte-es-ven-gada. Antigua amazona, reina de las volscas. Tuvo por amante y por compañera reina a Acca. «Pero en medio de la matanza surge la amazona, / uno de sus senos descubierta para el ataque, provista de carcaj, Camila, / Tan pronto sus ágiles manos prontas a sembrarlas blanden las jabalinas, / como la eficacia de su diestra coge, infatigable, la lanza.

COEREA Y FORCIS

Amantes célebres que, se dice, tenían la costumbre de encontrarse bajo la forma de dos cerdas blancas. Se parecían tanto que no se sabe a cuál se le atribuyó el sobrenombre de Marpessa la Ladrona. Es por ello que se aplica indistintamente a cualquiera de las dos.

CLETA

Celebrada, en su festividad, como la-sembradora-de-emboscadas. Antigua amazona que fundó la ciudad de Cleta en Etruria, durante la edad de bronce. Pentésilea fue su amante y su compañera reina. Después de Cleta, todas las reinas amazonas de esta región se llamaron Cletas.

ARES Y MENELIPA

Amantes célebres y compañeras reinas de la edad de bronce. Formaban parte de una tribu de amazonas que era una rama de las termodontinas.

ANITA

«Fundadora del Imperio Milíta, en Asia Menor», a fines de la edad de plata. (Extraído de la Biblioteca, conjunto de libros y fragmentos del pasado, salvado por los amantes durante el último período del caos.)



- Martina Navratilova, la que entien-de, es tenista y además lo llevo muy bien (es muy pública).

- ¿Sabiais que entendiende Mari Tri-ni? Cantantes hay unas cuantas, so-bre todo la inglesita esa... Tracy Chapman ¿no os gusta? Tiene una voz...

- Pues las actrices tampoco lo lle-ven mal, mira tú la Greta Garbo, esa entendi de todo, y la Moe West tam-bién.

- Ahora see lleva mucho, hasta en la familia real, fijate tú que la infan-la Elena también tiene una amiguita y que van juntas a todas partes.

- Pues esto no es de ahora, que ya viene de largo, hasta la Duquesa de Médicis entendia.

- También hay unas cuantas escritoras. A mí la que me encanta es Vir-ginia Woolf, otra lesbiana, claro que en la línea francesa también es-tán Colette y Anaís Nin, vaya dos i-guales para hoy.

¿Conocéis alguna más?

- Pues así ahora no me acuerdo, pero seguro que hay más.

- ¡Ah, ya! Todas las mozas de los Colectivos de Fe-ministas Lesbia-nas, esas sí que dan la cara.



BRITOMARTIS Y ARTEMISA

Célebres amantes que vivieron durante la edad de bronce, en las montañas de Nubia. Cazaban juntas, originariamente, con arco y flechas.

SAFO :

ANTOLOGIA

I

A AFRODITA

Imortal Afrodita, la de trono variopinto, hija de Zeus urdidora de engaños, yo te suplico, reina mía, que no destruyes mi pecho a fuerza de dolores y de angustias.

Antes ven acá, si es que alguna vez antaño, mis voces oyendo en la distancia, me escuchabas y, dejando atrás la casa de tu padre, venías a mi lado después de enganchar el tiro a tu carroza de oro.

Graciosos gorriones tiraban veloces de tí batiendo sus alas a un ritmo presuroso en torno a la tierra oscura, y desde el cielo, cortando el éter, presio llegaban.

Con la sonrisa en tu divino rostro acostumbrabas, oh bienaventurada, preguntarme qué mal sufría de nuevo, y por qué de nuevo te llamaba.

Qué cosa deseaba ver cumplida para dar gusto a mi pobre corazón. «¿A quién—me dijiste—debo persuadir a que venga a tu amor? ¿Quién es, Safo, el que te hace sufrir?»

«Si huye de tí, pronto habrá de buscarte; sus dones ha de darte, si rechaza los tuyos. Y si es que no te ama, pronto habrá de amarte, quíeralo o no.»

Ven, pues, también ahora y libérame de mis rigurosos tormentos; haz que se cumpla cuanto mi corazón desea ver cumplido; tú misma lucha a mi lado.

V

GUARNALDAS

Ciñe guarnaldas a tus sienes, Déjal² trenzando hebras de eneldo con tus delicadas manos. Que a la diosa y a las dichosas Gracias les place mirar con buenos ojos a la que se adorna de flores; y a quienes no, suelen volverles las espaldas.

²Una de tantas discípulas de Safo.

II

A UNA AMADA

Paréceme a mí que es igual a los dioses el mortal que se sienta frente a tí, y desde tan cerca te oye hablar dulcemente y sonreír de esa manera encantadora.

El espectáculo derrite mi corazón dentro del pecho. Apenas te veo así un instante, me quedo sin voz. Se me trabó la lengua. Un fuego penetrante fluye en seguida por debajo de mi piel. No ven nada mis ojos y empiezan a zumbarme los oídos. Me cae a raudales el sudor. Tiembla mi cuerpo entero. Me vuelvo más verde que la hierba. Quedo desfallecida y es todo mi aspecto el de una muerta...

VIII

EN LA DISTANCIA

De veras, quisiera morirte. Al despedirse de mí llorando, me musitó las siguientes palabras: «Amada Safo, negra suerte la mía. De verdad que me da mucha pena tener que dejarte.» Y yo le respondí: «Vete tranquilo. Procura no olvidarte de mí, porque bien sabes que yo siempre estaré a tu lado. Y si no, quiero recordarte lo que tú olvidas: cuántas horas felices hemos pasado juntas. Han sido muchas las coronas de violetas, de rosas, de flor de azahar y de ramos de eneldo, que junto a mí te ceñiste. Han sido muchos los collares que colgaste de tu delicado cuello, tejidos de flores fragantes por nuestras manos. Han sido muchas las veces que derramaste bálsamo de mirra y unguento regio sobre mi cabeza.»

XIII

CELOS

El amor, ese ser invencible, dulce y amargo, que desata los miembros, de nuevo se alborota en mí. Pero mi cariño, Atis, te causa tedio, y tú huela Andrómeda te vas al vuelo.

XV

A ATIS

Estuve enamorada de ti, Atis, una vez, hace ya tiempo, aunque me parecías una niña menudita y no muy agraciada.

XVII

SOLEDAD A MEDIA NOCHE

Se han puesto ya la luna y las pléyades. Es media noche. Pasa el tiempo. Y yo sigo durmiendo sola.

XXII (19)

SIEMPRE

Para con vosotras las bellas mis sentimientos no pueden cambiar.



XXVII (44)

QUASI VENTUS

Amor ha agitado mis entrañas como el huracán que sacude monte abajo las encinas.

XXIX (46)

BIENVENIDA

Viniste. Hiciste bien. Yo te estaba aguardando. Has prendido fuego a mi corazón, que se abrasa de deseo.

XXXIII (64)

INCOMPARABLE

No creo que jamás haya de ver la luz del sol doncella alguna que sea como tú en sabiduría.



XLIII (140)

MÁS BLANCA QUE LA LECHE...

Más blanca que la leche; más tierna que el agua; más armoniosa que las liras; más arrogante que un potro; más graciosa que las rosas; más suave que un manto fino; más preciosa que el oro.

IX

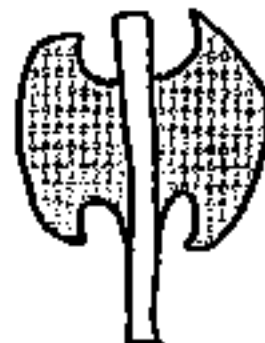
SOLTERA... CASADA...

(Eres, muchacha)... como una dulce manzana que enrojece solitaria en lo más alto de la rama más alta. Sin duda la han olvidado los vendimiadores. No la han olvidado. Es que no han podido darle alcance.

(Serás, casada)... como el jacinto que allá arriba en los montes aplastan zafiamente los pastores con sus pies, y queda por el suelo, ajada, su flor de púrpura...

III

PLENILUNIO



Los astros, en torno a la bella luna, de nuevo ocultan su brillante cara siempre que, llena, su máximo fulgor baña de plata la tierra.

Pasatiempos y tonterías.



Sopa de letras de bares de ambiente.

Sección Harremanak.



A Z F G L I S O B U R B U J A S E M O
 R T I V E S A R O M Z I I U V O S T
 N E M A L L R O S T E R O G A T Z A L
 S L O R T E U Z G B O C T K Z M P U S
 B E D S H I F E H O L L E M T U N O S
 Z C H O D N J O K A U L O S I G T P Q
 F I S V O N T A C H A S T O Z G X A S
 D O M I F A E D V R H I K E I L O R Z
 B E R A T D O N R O A S T S B E K O K
 G D H I E N J E I R N Z N E S T O R Z
 P E L M I S T D U A O I R C O S L S G
 A S T U L I U R N E L O T E G A A G O
 B A R N I T O K A P L O M A U L N Q U
 E T O N S A M I A C I E S L L O D E R
 R N Z U O U N H A I R P I E N Z A B O
 D A L I H A C I A F F C M N I L A C O
 E S T O G R A E L O B A F A D I O S A
 S A I P I K O H S E R A K C A M E L T
 E L F A N D E S T O A O R M I F U S Q
 R E G R A S P S H E B M E M A M I T U
 D O L P O G E F A I T I S U K A T A R
 S E I D A N A S A G I D O L E S O N T

Chica de 27 años, lesbiana le gustaría conocer chica para pasar todo el mundo. Bilbao.

Para la chica de 36 años de Algeciras: Gaitán, escribe al apartado 287 de Durango. Bilbao.

Chica de Bilbao, 18 años, lesbiana, le gustaría conocer chicas en situación parecida. Escribir al apartado 287 de Durango. Bilbao.

A la chica lesbiana de 27 años: Hoy viernes, a las 6.30, en la puerta de la Estación de Abando, Bilbao.

Chica de 26 años, suskadun, lesbiana soltera, quisiera conocer chicas igual. Cita sin compromiso. Cercanías del Quijigüesado. Apartado 36 de Elorrio. Bizkaia.

A la chica de 27 años: quiero conocerla. Pon día y hora. ¿Cuál es un sábado a la tarde?

Mestas: se guido unos chalecos preciosos. ¿A ver cuándo que demos para que te los envíen. Ana: Málaga.

Chica leix: quisiera ponerse en contacto con el denominado como "Luzia". Yo soy de Gaitán. Pádelo número de contacto. Adán: Gaitán.

Mestas: vamos domingo a todas partes, al mar, al Reino, a la facultad... ¿a dónde quieres que vayamos hoy? Un beso, Ana.

Chica suskadun lesbiana, de 28 años, quisiera conocer chicas igual. Apartado 36, Elorrio.

BIUSCAR 22 BARES DE AMBIENTE DE:
 BILBO, BARNA, MADRID, DONOSTI, VALENCIA, PALMA DE MALLORCA,
 MENORCA, CORDOBA, LA RIOJA, OVIEDO Y GIJON.

Problema de lógica lesbiano.

Un grupo de mozas se han ido de vacaciones, cada una a un sitio y allí han intentado ligar, y lo han conseguido. Tú tienes que averiguar con quién ligaron, qué estaban haciendo y en qué bar de ambiente (así iremos todas para allá). También tienes que acertar de dónde procedía cada una de ellas.

NOMBRE	PROCEDENCIA	BAR DE AMBIENTE	BEBIDA	LIGHE

- 1.- MARI PURI, QUE VENIA DE MADRID, LIGO EN EL MEMBERS.
- 2.- CHARITO TOMO COGA COLA, PERO NO LIGO EN EL CANNELA DE BILBO.
- 3.- MAITE, QUE ESTABA CON SUS COLEGAS, SE FIJO EN UNA RUBIA GUAPISIMA PERO NO ESTABAN EN EL ALBORA DE DONOSTI. MAITE ESTABA DE VACACIONES.
- 4.- LA TERE INTENTO LIGAR EN EL MEDEA, PERO NO TOMO CERVEZA, LE GUSTAN LAS BEBIDAS FUERTES.
- 5.- LA QUE NO BEBIO NI CERVEZA NI WHISKY VENIA DE MALAGA Y LIGO CON ANITA EN EL ALBOKA.
- 6.- LA QUE NO VENIA NI DE MADRID NI DE VALENCIA BEBIO PIPERMINT.
- 7.- LA QUE VENIA DE VALENCIA LIGO EN EL MEDEA CON LOURDES.
- 8.- HUBO UNA QUE BEBIO SANGRIA EN EL CANNELA.
- 9.- CHARITO SE LIGO A LA MARI PILI EN EL ARELARRE.
10. LA QUE LIGO EN EL CANNELA VENIA DE DONOSTI
- 11.- EL LIGUE DE MARI PURI NO FUE NI ANITA NI CARMEN.
- 12.- A LA QUE VENIA DE BILBO LE GUSTA LA BEBIDA YANKY Y LIGO EN MENORCA.
- 13.- LA QUE BEBIO SANGRIA Y CARMEN SE ENTENDIAN
- 14.- LA QUE TOMO PIPERMINT SE LLAMABA AFRODISIA.
- 15.- LA QUE NO BEBIA NI SANGRIA NI PIPERMINT LIGO CON DOLORES.

fenómeno que está en vías de trastornar y subvertir nuestra época: la feminidad.



Antología poética.

ELLAS... FRUTO DE LA SOCIEDAD MACHISTA...

1. Ellas cantan cuando limpian los zapatos de su marido.
2. Ellas a veces se asustan de sus ideas.
3. Ellas siempre dudan.
4. Ellas se creen libres.
5. Ellos luchan día a día.
6. Ellas pierden día a día.
7. Ellas no duermen.
8. Ellas sueñan.
9. Ellas son fruto de una sociedad machista.
10. Y ellas ¿ se conforman ?

"...Y ELLAS HOY NO HAN HECHO LA CAMA".



IMAGEN

No sé qué me sucede
cuando tus ojos
tus pequeños ojos de árbol
me miran.
Me pregunto
¿por qué?
veinte años
o veinte infiernos
esperados.
No importa.
Te tomo entre mis manos
con precauciones infinitas.
te tomo
y un polvo color de alas
me sobra entre los dedos.

DESCONSUELO

Te miro
desde la forma de un zapato viejo
desde todos los caminos que se hollaron
por la suela y el pie.
Te miro triste
como un pez sin pecera
como la noche
que no tiene razón de ser sin las estrellas.

Levanté unos segundos la mirada del suelo
y te vi.
No estabas ahí, delante mío,
pero te vi.
Tus facciones, tu rostro, tus manos, tu cuerpo ..
aparecieron delante mío
como si de una visión se tratase.
Alargué la mano para tocarte,
pero sólo senti el tibio frío del aire que me rodeaba.
me froté los ojos,
y tu mirada continuaba frente a mí.
era como una imagen inhorrible.
Entonces, pensando en ti una y otra vez,
cerré mis ojos
y susurré muy bajito, intentando llegar a
tu oído:
estés aquí, no te vayas.
Tu nombre inundó el espacio,
y mis sentimientos eran cada vez más fuertes,
algo me estallaba dentro,
deseaba verte,
te recordaba.
Te quiero, no tardes en volver.

ME DOY CUENTA

Me doy cuenta
que puedo vivir en cualquier parte
que una cama me basta
y una mesa
el sol y la lluvia detrás de la ventana
un lápiz y papel
algunas flores
y la pared desnuda de vestigios.

Me doy cuenta
que vivo porque hay luz
y porque existe
esta descomunal orfebrería
del sentimiento entre los hombres.

Me doy cuenta que ya no cabe nada
que pueda alienar lo que yo pienso
lo que siento y expreso
o lo que callo y siento.

Me doy cuenta
que puedo vivir en cualquier parte
contigo o sola
porque me doy cuenta que estoy viva
y que vivir es bello.

El día despierta y tú con
él. Estás ahí, quieta, mirán-
dome, tus ojos se clavan en
mis ojos, alargó mi mano e in-
tento tocarte, mas no llega,
en realidad no estás. he vuel-
to a soñarte. Desperté creyen-
do que tenía tu cuerpo, pero
intenté besarte y mis labios
nunca encontraban tus labios,
mi boca sedienta buscaba tu
lengua, mas me sequé esperán-
dote, mis ojos buscaban tus o-
jos y mi frente tu hombro, mas
sólo encontré vacío, un enorme
y tremendo vacío.



Son de huella sus onduladas,
 Su cabello, de medio torso.
 Y entre onda y onda,
 Aprisiona reflejos de luna de sangre.
 Sus cejas,
 Rectas, grandes, llenas, con final caído, ...enteras.
 Sus ojos son sonrisa que provoca llanto.
 Aires de antoño, melancolía de un pueblo.
 Lágrimas de espejo, Sonrisa de eterno.

Y aunque nunca te lo diga,
 Y aunque a ti no te importe,
 ¡Te quiero, amor!



JUNTAS, vivimos un mundo de ilusión que no
 quiero olvidar jamás.
 JUNTAS, atravesamos pasadizos de amor,
 sorpresa, cariño, ternura.
 JUNTAS, caminamos agarradas de la mano,
 mirándonos dulcemente a los ojos, pisando sobre las ruinas.
 JUNTAS, han crecido muchas plantas en nuestro corto camino,
 que algún día se convertirá en sendero inacabable.
 JUNTAS, la vida se apareció más bella,
 la luz brilló con más fuerza que nunca.
 el sol salió para hacer más cálida nuestra unión.
 JUNTAS, todos los abismos desaparecieron
 y el mal no tuvo ningún sentido.
 La lluvia no logró empedernarnos.
 JUNTAS, mi vida cobra una nueva dimensión,
 el presente a tu lado es diferente.
 La ilusión brilla de nuevo y el deseo y el
 anhelo han encontrado una meta por la que luchar.
 Contigo, todo tiene más sentido.

"La lesbiana". Simone de Beauvoir.

"El segundo sexo"

Aunque se adapte más o menos exactamente a su papel pasivo, la mujer es siempre frustrada en cuanto individuo activo. Lo que le envidia al hombre no es el órgano de la posesión, sino su presa. Es una curiosa paradoja que el hombre viva en un mundo sensual de dulzura, ternura y mollicie, un mundo femenino, en tanto la mujer se mueve en el universo del macho, que es duro y severo; sus manos conservan el deseo de estrechar la carne lisa, la blanda pulpa: adolescente, mujer, flores, pieles, niño y toda una parte de sí misma permanece disponible y desea la posesión de un tesoro análogo al que entrega al macho. Así se explica que en muchas mujeres subsista de manera más o menos larvada una tendencia a la homosexualidad. En algunas, por un conjunto de complejas razones, esa tendencia se afirma con particular autoridad. No todas las mujeres aceptan dar a sus problemas sexuales la solución clásica, que es la única admitida oficialmente por la sociedad. Tenemos que encerrarlas también con aquellas que aligen los caminos condenados.

LA LESBIANA

Es muy cómodo representarse a la lesbiana tocada con un chámbergo, el cabello corto y corbata; su virilidad sería sólo una anomalía que traduce un desequilibrio hormonal. Nada más erróneo que esa confusión entre la invertida y la marimacho. Hay muchas homosexuales entre las odalisckas y las corbesanas, y entre las mujeres más deliberadamente "femeninas", y, a la inversa, hay un gran número de mujeres "masculinas" que son heterosexuales. Los sexólogos y psiquiatras confirman lo que sugiere la observación corriente: la inmensa mayoría de las "condenadas" están constituidas exactamente como las otras mujeres. Su sexualidad no es determinada por ningún "destino anatómico".

Entre las mujeres fisiológicamente normales se ha pretendido distinguir, a veces, a las "clitoridianas" de las "vaginales", las primeras de las cuales estarían destinadas a los amores aéreos; pero ya se ha visto que en todas ellas el erotismo infantil es clitoridiano y que el que se fija en ese estado o se transforma no depende de ninguna condición anatómica. Tampoco es verdad, como se ha sostenido a menudo, que la masturbación infantil explique el privilegio ulterior del sistema clitoridiano: la sexología reconoce en la actualidad que el onanismo del niño es un fenómeno absolutamente normal y generalmente difundido. La elaboración del erotismo femenino —ya lo hemos visto— es una historia psicológica que comprende los factores psicológicos, pero que depende de la actitud global del sujeto frente a la existencia. Masafión consideraba que la sexualidad es de "sentido único" y que en el hombre alcanza una forma determinada, en tanto que en la mujer permanece a "mitad de camino": sólo la lesbiana poseería una libido tan rica como la del macho, y sería por lo tanto un tipo femenino "superior". De hecho, la sexualidad femenina tiene una estructura original, y la idea de jerarquizar las libidos macho y hembra es absurda: la elección del objeto sexual no depende de ningún modo de la cantidad de energía de la cual dispondría la mujer.



Los psicoanalistas han tenido el gran mérito de ver en la inversión un fenómeno psíquico, y no orgánico; sin embargo, todavía se presenta entre ellos como determinada por circunstancias exteriores. Por otra parte, la han estudiado poco. Según Freud, la maduración del erotismo femenino exige el paso del estadio clitoridiano al estadio vaginal, que es asimétrico de aquel que transfiere al padre el amor que la niña sentía primero por su madre; ese desarrollo puede ser entorpecido por diversas razones; la mujer no se resigna a la castración, se oculta la ausencia del pene, permanece fijada a la madre, de quien busca sustitutos. Para Adler, esa pausa no es accidente que se sufre pasivamente, sino que es querido por el sujeto, quien, por voluntad de poder, niega deliberadamente su motivación y busca identificarse con el hombre, cuya dominación rechaza. Ya sea una fijación infantil, o una protesta viril, la homosexualidad se presentaría en todo caso como un algo sin terminar. En verdad, la lesbiana no es más mujer "frustrada" que "superior". La historia del individuo no es un progreso fatal: a cada momento se recupera el pasado por una nueva elección, y la "normalidad" de la elección no le confiere ningún valor privilegiado: hay que juzgarlo de acuerdo con su autenticidad. La homosexualidad puede ser para la mujer una manera de huir de su condición, o una manera de asumirla. El gran error de los psicoanalistas consiste en encerrarla siempre, a causa de un conformismo moralizador, como una actitud inauténtica.

La homosexualidad de la mujer es una tentativa entre otras para conciliar su anatomía con la pasividad de su carne. Y si se invoca a la Naturaleza se puede decir que, naturalmente, toda mujer es homosexual. La lesbiana, en efecto, se caracteriza por su rechazo del macho y su gusto por la carne femenina, pero toda adolescente teme la penetración, la dominación masculina, y siente cierta repulsión por el cuerpo del hombre; en desquite, el cuerpo femenino es para ella, tanto como para el hombre, un objeto de deseo. Ya lo he dicho: los hombres, al plantearse como sujetos, se plantean al mismo tiempo como seres separados; consideran que el otro es una cosa que hay que tomar o atender en él, y solidariamente en una misma, contra el ideal viril; la mujer que se reconoce como objeto, por el contrario, ve una presa en sus semejantes y en sí misma. El pederasta inspira hostilidad a los heterosexuales machos y hembras, porque éstos exigen que el hombre sea un sujeto dominador; pero ambos sexos, por el contrario, consideran a las lesbianas con espontánea indulgencia. "Confieso —dice el conde de Tilly— que es una rivalidad que no me causa ningún fastidio, sino que me divierte, por el contrario, y tengo la inmoralidad de reírme de eso".

De acuerdo con Jones y Hearnard, se distinguen a menudo dos tipos de lesbianas: las "masculinas", que "quieren imitar al hombre", y las "femeninas", que "tienen miedo del hombre". Es cierto que en líneas generales se pueden considerar dos tendencias en la inversión: algunas mujeres rechazan la pasividad, en tanto que otras eligen brazos femeninos para entregarse a ellos pasivamente, pero esas actitudes reaccionan entre sí, y las relaciones con el objeto elegido o rechazado se explican la una por la otra. Por muchas razones que varían a ver, la distinción señalada nos parece bastante arbitraria.

Definir a la lesbiana "viril" por su voluntad de "imitar al hombre" es destinarla a la inautenticidad. Ya he dicho cuántos equívocos crean los psicoanalistas al aceptar las categorías masculina-femenina tal cual la sociedad actual las define. En efecto, el hombre representa hoy día lo positivo y lo neutro, es decir, el macho y el ser humano, en tanto que la mujer es solamente lo negativo, la hembra. Por lo tanto, cada vez que ella se conduce como un ser humano, se dice que se identifica con el macho. Sus actividades deportivas, políticas o intelectuales, o en desuso de otras mujeres, son interpretadas como "una protesta viril", y se rechaza considerar los valores hacia los cuales trasciende, lo que conduce, evidentemente, a considerar que hace la elección inauténtica de una actitud subjetiva.

El gran malentendido sobre el cual destaca ese sistema de interpretación consiste en admitir que es natural para el ser humano hacer de sí una mujer femenina: no basta ser una heterosexual, ni siquiera una madre, para realizar ese ideal; la "verdadera mujer" es un producto artificial, al cual la civilización fabrica como antes se fabricaban castrados; sus pretendidos "instintos" de coquetería y docilidad le son insuflados del mismo modo que el orgullo fático al hombre; éste no siempre acepta su vocación viril, y ella tiene sus buenas razones para aceptar menos dócilmente aún la que le es asignada.

Muchas mujeres deportistas son homosexuales y no captan como carne pasiva a ese cuerpo que es músculo, movimiento, impulso; que no solicita mágicamente las caricias; que es aprehensión del mundo y no una cosa del mundo; el foso que existe entre el cuerpo para-sí y el cuerpo-para-otros le parece infranqueable en ese caso. Se encuentran análogas resistencias en la mujer de acción, la mujer de "cabeza", a quien no le es posible renunciar de sí, aunque sea bajo forma carnal. Si la igualdad de sexos estuviera realizada concretamente, ese obstáculo se aboliría en gran número de casos, pero el hombre está imbuido aún de su superioridad, convicción fastidiosa para la mujer, si no la comparte.

Entre los artistas y escritores femeninos hay muchas lesbianas, no porque su singularidad sexual sea fuente de energía creadora o manifiesta; la existencia de esa energía superior, sino porque, absorbidas por un trabajo serio, entienden que pierden el tiempo si desempeñan un papel de mujer o luchan contra los hombres. Como no admiten la superioridad macho, no quieren ni fingir reconocerla ni fatigarse en oponerse a ella; en la voluptuosidad buscan apaciguamiento y diversión; les interesa más hacer a un lado a un compañero que se presenta bajo figura de adversario, y así se libera de las trabas que implica la femineidad.

La mujer puede descubrir o presentir a través de experiencias completas o sabzadas que no logrará placer alguno en las relaciones heterosexuales, y que sólo otra mujer la puede satisfacer plenamente: para la mujer que tiene el culto de su femineidad, en particular, el abrazo sáfico demuestra ser más agradable.

Es muy importante subrayar que no siempre es el rechazo a hacerse objeto lo que conduce a la mujer a la homosexualidad.

Entre mujeres el amor es contemplación; las caricias se destinan menos a apropiarse del otro que a recrearse lentamente en él a través de ella; la separación es abolida, y no hay lucha, ni victoria ni derrota. En una exacta reciprocidad, cada una es sujeto y objeto a la vez, soberana y esclava; la dualidad es complicidad. "La estrecha semejanza —dice Colette— tranquiliza incluso la voluptuosidad. La amiga se complace en la certeza de arrastrar un cuerpo del cual conoce todos los secretos, y cuyas preferencias le son señaladas por su propio cuerpo". Y Renée Vivien:

*Nuestro corazón es semejante en nuestro sexo de mujer,
Muy querido! Nuestro cuerpo está hecho parecidamente.
Un mismo destino cruel ha pensado sobre nuestro alno.
Traduzco tu amor y la sombra que hay sobre tu faz,
Mi dulzura es igual a tu gran dulzura.
A veces hasta nos parece ser de la misma raza.
En ti amo a mi niño, mi amigo y mi hermana!*

Y Renée Vivien expresa el mismo sentimiento:

*Veo, te veo como a un niño enfermo,
Como a una niña que está y temerosa y enferma,
Entre mis brazos nervudos estrecho tu cuerpo ligero,
Veré que sé curar y proteger,
Y que mis brazos han sido hechos para protegerte mejor.*

Y aún agrega:

*Te amo por ser débil y calma entre mis brazos,
Así como la cura sólo donde descansar.*

Es difícil trazar un límite entre la resignación y la predilección; una mujer puede dedicarse a las mujeres porque el hombre la ha decepcionado, pero a veces él la decepciona, porque ella buscaba en él una mujer.

Si se mira más de cerca, se advierte que, salvo casos extremos la sexualidad es ambigua. La mujer que se hace lesbiana porque rechaza la dominación del macho, gusta a menudo la dicha de reconocer en otra la misma amazona orgullosa: antaño florecían muchos amores culpables entre las estudiantes de Sévres, que vivían juntas, lejos de los hombres, y se sentían orgullosas de pertenecer a una "élite" femenina y querían seguir siendo sujetos autónomos.

una mujer que quiere gozar su femineidad en brazos femeninos conoce también el orgullo de no obedecer a ningún amo. Renée Vivien amaba ardientemente la bailera femenina, y se quería hermosa a sí misma; se adornaba y se sentía orgullosa de sus largos cabellos, pero también le gustaba sentirse libre e intacta; en sus poemas expresa su desprecio por quienes consentían en convertirse en esclavas de un macho por miedo del matrimonio.

Algunas circunstancias, sin embargo, dan caracteres singulares a esas uniones, no consagradas por una institución o las costumbres, ni regladas por las convenciones, por todo lo cual se viven con más sinceridad. El hombre y la mujer —aunque sean esposos— se hallan el uno delante del otro más o menos en estado de representación, sobre todo la mujer, a quien el macho impone siempre alguna consigna; virtud ejemplar, encanto, coquetería, infantilismo o austeridad, por lo que en presencia del marido o del amante no se siente nunca del todo ella misma; al lado de una amiga, en cambio, ni se exhibe ni tiene que fingir, pues son demasiado semejantes para no mostrarse al descubierto. Esa similitud engendra la intimidad más absoluta. En esas uniones el erotismo desempeña, muchas veces, una parte bastante pequeña; la voluptuosidad tiene un carácter menos fulminante, menos vertiginoso que entre el hombre y la mujer, y no produce metamorfosis tan trastornadoras, pero cuando los amantes han separado no carne vuelven a ser dos extraños; el cuerpo masculino hasta le parece asqueroso a la mujer, y a veces el hombre experimenta una especie de disgusto en presencia del de su compañera. Pero entre mujeres la ternura carnal es más pareja, más continua; no se sienten transportadas a frenéticos éxtasis, pero no caen jamás en una indiferencia hostil; verse y tocarse es un placer tranquilo que prolonga a la mañana el placer del lecho.

Si tales amores son a menudo tempestuosos, también es cierto que por lo general se hallan más amenazados que los amores heterosexuales. Son condenados por la sociedad, a la cual no logran integrarse.

Como "perversión erótica", la homosexualidad femenina hace más bien sobrecir, pero como modo de vida suscita el desprecio o provoca el escándalo. La actitud de las lesbianas es tan provocativa y afectada, porque no tienen ningún modo de vivir su situación con naturalidad. Lo natural consiste en no reflexionar sobre sí mismas, y en actuar sin representarse sus actos, pero las conductas de terceros llevan a las lesbianas, sin cesar, a adquirir conciencia de sí mismas. Sólo podrá recorrer su camino con tranquila indiferencia si es una mujer de bastante edad, o dotada de gran prestigio social.

toda mujer activa ama los tacaños y las telas gruesas. El sentido de la ropa femenina es manifiesto: se trata de "adornarse", y adornarse es ofrecerse; las feministas heterosexuales se mostraron sobre esta punto, en otra época, tan intransigentes como las lesbianas: se negaron a hacer de sí mismas una mercadería que se exhibe, usaban trajes sastres y chambergo, y los vestidos ornados y escotados les parecían el símbolo del orden social al cual combatían.

En verdad, la homosexualidad no es ni una perversión deliberada ni una maldición fatal. Es una actitud elegida en situación, es decir, motivada y libremente adoptada a la vez. Ninguno de los factores que el sujeto asume a causa de esa elección —condiciones fisiológicas, historia psicológica, circunstancias sociales— es determinante, pero todos contribuyen a explicarla. Para la mujer es una manera entre otras de resolver los problemas que le plantea su condición en general, y su situación erótica en particular.

Simone de Beauvoir

Collage lesbico.



GOL!



Ahora podemos elegir nuestro futuro: somos lo que queremos.

EMAKUMEN
DOKUMENTAZIO
ZENTRUA

LA FUTGOLISTA... ISA

Una limasna alega,
que no te enrollas
nada...



TENGO UNA
NOVIA QUE
MANTENER
S.O.S.

Viva el
Golgo



ESPE SANCHEZ

Cuchi, cuchi
alla voy



GARBI SUPERSTAR



Matarraskak



EMAKUMEEK

ASKO

BALIO

DUTE

Traducción: las mujeres valen mucho.

LESBIANAS

*Ama
como quieras*

POCO POCO

MUJERES

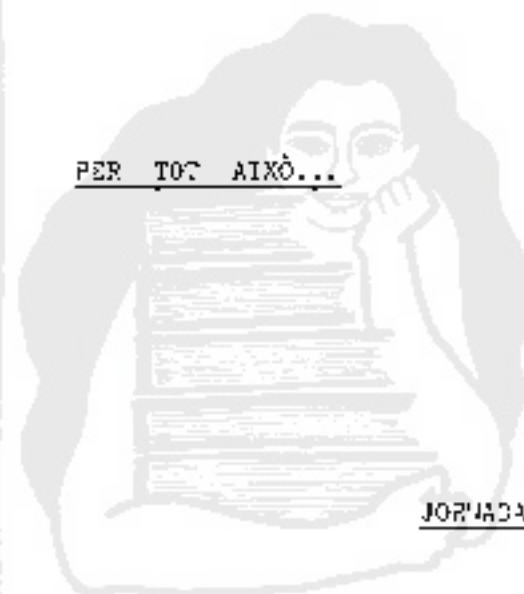
LESBIANISMOA KALERA!!
!!LESBIANA ME GUSTA Y ME DA LA
GANA!!
!!ABAJO LA NORMA LA HETEROSE-
XUAL!!



MatarrasKaK.

EMAKUMEEN
DOKUMENTAZIO
ZENTRUA

PER TOT AIXÒ...



JORNADAS EUROPEAS DE LESBIANAS.

COMISSIÓ LESBIANES DE L'ELX VIOLETA.

CENTRO DE
DOCUMENTACION DE
MUJERES

BARCELONA 1991

Asamblea de Mujeres de Bizkaia

PER TOT AIKO...

EMAKUMEEN DOKUMENTAZIO

SER JOVE LESBIANA

La edad en el mundo de las lesbianas no implica la imposición de una "barrera" entre lesbianas jóvenes y adultas, ni mayor grado de opresión de unas u otras.

Lo que sí nos define tanto a unas como a otras son las circunstancias en las que vivimos, el acceso a la independencia, la opresión familiar, los espacios donde nos movemos... Todas esas características y otras más que podríamos enumerar confluyen en una visión, vivencias y necesidades que las lesbianas jóvenes sentimos y que hacen necesaria la organización como lesbianas jóvenes.

ROMPER LA NORMA

La familia como núcleo socioeconómico es una estructura, que cumple una función vital en la sociedad hetero-patriarcal en la que vivimos.

Podemos atribuirle diferentes funcionalidades que van desde el marco reproductor (es decir, donde se perpetúa la especie) hasta la transmisión de géneros, de valores como la norma heterosexual de la interiorización de esquemas poder-sumisión, y donde se pone en juego la afectividad...

Como núcleo donde se perpetúa la especie, la familia mantiene un sistema de relaciones sexuales basadas en el coito-reproducción e incluso por propia definición, como viene en el diccionario, "es un grupo organizado de personas originado en el matrimonio, incluye

a padres e hijos y a veces, a otras personas relacionadas o no por lazos sanguíneos". Es por esto que las lesbianas jóvenes de entrada, rompemos con esta definición en cuanto a lo que nuestra práctica sexual se refiere, ya que ésta no pasa por la procreación.

Aún así, la familia, y sobre todo el sistema hetero-patriarcal puede buscar otro tipo de formas que mantengan lo establecido y permitan la perpetuación de dicho sistema, sería el caso de lo que está tan de moda como son las parejas heterosexuales que no llegan a casarse.

Otra función que cumple la familia como marco socializador y educador consiste en la adquisición de la identidad sexual, que permite que nos configuremos en esta sociedad con una serie de actitudes roles, formas de relación y comportamientos interiorizados durante nuestra infancia, que parecen caídos del cielo. Serán reforzados si son cumplidos, y castigados si los transgredimos desde la infancia hasta el final de nuestros días.

Paralelamente a esto, las mujeres, aprenderemos que nuestra sexualidad no existe y que la única función que tienen nuestros órganos genitales es la satisfacción del placer masculino y la capacidad reproductora. La negación de órganos como el clitoris, los pezones... y en general todo el cuerpo como foco erótico y de placer será algo sucio o en el mejor de los casos, como en muchas familias, progres, una faceta no estimulada.

Al existir sólo una sexualidad dependiente del hombre la negación de la autonomía sexual de las mujeres permite suponer que una relación sexual entre mujeres no cabe, e insulta a la clara lógica hetero-patriarcal.

Es así como se nos marca desde pequeñas los pasos hacia una opción heterosexual. Mediante complejos mecanismos, la imitación de modelos (padre-madre), presentados como lo bueno en contraposición con lo pervertido o no existente (el tío afeminado o la solterona agriada).

Así se ponen en funcionamiento toda una serie de chantajes afectivo-emocionales que van moldeándonos, y si tenemos en cuenta que junto con esto nos muestran todas las caras del poder, y el papel que le toca a una mujer que no es otro que el de la sumisión, la ruptura de la norma se nos hace una barrera realmente difícil.

No sólo la familia es el marco donde nuestra vida se desarrolla, sino que nuestra educación se completa en otros espacios. Los lugares del "saber", la escuela, institutos y universidades. Desde allí a las lesbianas jóvenes se nos reprime introduciéndonos en un mundo heterosexual y masculino (la literatura, la historia, las matemáti-

cas. la arquitectura) como originario, transvisor y perpetuador del saber y la ciencia magna.

La vida lésbica en los colegios transcurre bajo pinceladas de infantilismo. Esta etapa ha sido ignorada hasta hace poco y ha sido sacada a la luz en nuestros tiempos como una sexualidad en desarrollo (¿quién no se ha tocado el clitoris con su amiga en el WC? o ¿quién no ha jugado a médicas?) ya desde la educación superior en la que se supone aprendido todo lo mencionado anteriormente, la doble moral y la permisibilidad entran en juego (¿quién no se ha fijado en el parking de plumas que hay en las facultades, antes de entrar por la puerta del mundo oficial?)

A este mundo último es al que cada día más nos enfrentamos las lesbianas jóvenes. Un entorno donde la ambigüedad nos sigue ocultando, donde una generación progre nacida de las luchas sociales y de liberación ha podido ser asimilada por un sistema que sigue siendo heterosexual y como tal dominante. Un entorno en el que se nos ha despatologizado, pero que bajo una objetividad mal entendida de psiquiatras y psicólogos se nos sigue tratando como pervertidas. Un entorno donde se aceptan las relaciones con personas del mismo sexo pero como algo esporádico y que no forma parte de una opción madura. Un mundo donde se nos permite trabajar, estudiar e incluso acceder a puestos importantes, pero a condición de que no nos hagamos públicas. Y por último un mundo donde lo moderno es enrollarse con "personas", no teniendo en cuenta una historia ignorada de las mujeres lesbianas, y que la opción lesbiana no es algo neutro en esta sociedad.

Es así cómo las lesbianas jóvenes nos encontramos con una represión subliminal que nos hace transformar nuestras formas de análisis, para no caer en la trampa de reformismos que llegan a plantear nada más un cambio formal y no real.

LA VIVIENDA

Las lesbianas vivimos una triple opresión, aparte de estar oprimidas como mujeres y como lesbianas, también lo estamos como jóvenes.

Las jóvenes somos fruto de una economía competitiva en la que formamos parte de las listas del paro o en el caso de que

estemos trabajando percibimos unos sueldos miserables que nos mantienen relegadas a la dependencia familiar o a duras penas sobrevivimos cuando estés fuera de la casa de nuestras madres/padres.

Si hemos votado por fuerza mayor por vivir en la casa familiar, el entorno que nos rodea vendrá marcado por lo anteriormente expuesto sobre la familia. Esto determinará nuestros espacios en los que mantener el desarrollo de nuestra sexualidad (masturbación, conocimiento de nuestro cuerpo...) o relaciones sexuales con otras mujeres serán casi imposibles. Casi nos parece inimaginable, aún en las familias progres, el derecho a la intimidad, y la delimitación de un espacio nuestro. Por otra parte el caso de que ^{hayan} decidido buscarnos la vida, a parte de tener que tomar una decisión que nos va a costar infinidad de sufrimientos durante un largo tiempo (por supuesto ^{creemos} que es lo mejor), cuando hemos encontrado un trabajo que nos permite mal sobrevivir tendremos que ahorrar durante un largo tiempo para poder pagar las cifras desorbitantes que valen los pisos.

Las condiciones de estos pisos no suelen ser las mejores, ya que bajo un régimen de especulación, como es el caso que se vive en el estado español desde la liberalización de precios, y sobre todo en Barcelona debido a las olimpiadas, nos encontramos con pisos que cuestan una pasta y que tenemos que hacerles multitud de reformas y sin condiciones sanitarias suficientes.

Las políticas de ayuda de gobiernos, generalmente autónomos, vuelven a poner la norma sobre la mesa. En concreto el gobierno vasco y catalán decretó hace un par de años una ley en que las parejas heterosexuales perciben un sueldo sólo por el hecho de cohabitar, no teniendo así las lesbianas como individuos acceso a este tipo de "gratificaciones". Nosotras, las lesbianas jóvenes, reivindicamos el derecho a una vivienda digna en la que no nos veamos marginadas por ser lesbianas y sobre todo censuramos el criterio de cohabitación con tu pareja sexual para poder percibir una ayuda de este tipo.

SALUD

Las mujeres jóvenes lesbianas, cuando hablamos de salud no sólo tenemos en cuenta el mal trago que pasamos con enfermedades que ni siquiera sabemos de dónde provienen. La cultura patriarcal en la que nos movemos, nos ha transmitido una visión de que este tipo de enfermedades las sufren sólo las mujeres "malas" como las prostitutas,* aquellas que no se limitan a tener una relación con el hombre oficial.

A parte del trasfondo negativo que conllevan este tipo de enfermedades y del cual nos es difícil olvidarnos, las posibilidades de sentirnos identificadas ante una campaña de prevención o información, es nula. La negación de la existencia de relaciones sexuales entre mujeres, hace que tampoco se nos informe directamente de en qué consisten, cómo prevenirías,... Un claro ejemplo de esto es la campaña que ha llevado a cabo el gobierno socialista en el estado español del "póntelo, pónselo".

Partiendo de la lógica de la negación de nuestra existencia, si no existimos, no hay hongos, no hay parásitos, no hay SIDA... para las lesbianas.

No recibimos ningún tipo de información específica al respecto cuando el SIDA parece que aún siendo la práctica de menor riesgo también existen casos.

La desinformación a la que nos acostumbran sobre lo que se considera moralmente sucio, malo, peligroso, sólo afecta a sectores marginales de la sociedad y se complementa con la existencia y trato médico denigrante que recibimos.

Si recurrimos a la sanidad pública, a parte de problemas añadidos (masificación, alto coste de las medicinas...) es sólo hecho de mencionar que tener una enfermedad venérea modifica la actitud de los supuestos "profesionales", que entre su formulario de preguntas aparece el de tu tipo de relaciones sexuales, y aquí es donde nos encontramos con la segunda barrera.

Otra salida de puedes tener es asistir a ginecólogas que se enrolan más o menos pero estas mujeres pertenecen generalmente a la medicina privada, y si nos situamos en una economía joven, donde el salario mínimo interprofesional va desde unas 44.000 pts. hasta 50.000 pts. el acceso parece bastante complicado, esto sino dependes de tu familia y tienes que dar un montón de explicaciones, ruegos y preguntas.

La necesidad de un espacio como mujeres jóvenes lesbianas no tiene otro sentido que el reconocer que existimos.

Igualmente que otras mujeres las lesbianas jóvenes tenemos bastantes dificultades para encontrarnos agusto, en ciudades (grandes urbes) que no responden a nuestras necesidades.

El hecho de que los grandes bancos, oficinas, comercios, estén situados en el centro de la ciudad no es por casualidad, sino que esta localización responde a que el factor económico como eje motor de la ciudad necesita estar ubicado en un punto estratégico.

Muchas de nosotras vivimos en la periferia de las ciudades ya que el valor de la vivienda aumenta en función de la cercanía de los centros neurálgicos de la gran ciudad.

Esto hace que a la hora de desplazarnos o nos paseemos media vida en los medios de transporte o nos recluyamos en los pueblos, ciudades dormitorio, donde seguro que la limitación para encontrar espacios de mujeres o lesbianas es mucho mayor que en el centro.

Si algún día sentimos la necesidad de respirar un poco menos de "mierda" los parques, zonas verdes, o pulmones ... no los tenemos a la vuelta de la esquina, sino que tenemos que seguir desplazándonos, para llegar allí y a la más mínima insinuación de "revolución" como muy frecuentemente lo hacen las parejas heterosexuales, ya tenemos al parque escandalizado al nirón de turno encima o en el peor de los casos al urbano que nos detiene por escándalo público.

Si contamos también, con necesidades varias de algunas jóvenes bolleras como el deporte, la situación no es menos crítica. La privatización de los gimnasios, saunas y otros centros deportivos es algo más común cada día, y si añadimos a esto la deficiencia o escasez de polideportivos vemos que la salud no es algo que esté precisamente a nuestro alcance. Además muchas veces en estos lugares nos encontramos con formas de demostración masculina que no nos es del todo muy agradable.

Otro tema en lo que concierne a los espacios y que ya hemos hablado otras veces son los bares denominados de ambiente o para lesbianas.

El guetto, es un espacio reconocido dentro de la ciudad como bares nocturnos, y muchos de ellos a puerta cerrada que aíslan a los de dentro-fuera y los de afuera no se enteran de lo que hay dentro. Permiten recoger, esa otra cara, no formal que impide el reconocimiento social. Aunque por otra parte es evidente lo duro que puede ser permanecer en bares llamados "normales" en que cualquier signo que muestre que no sientes deseo por ninguno de "ellos" provoca la impertinencia, agotio de los "palizas" presentes.

La calle tampoco podemos considerarlo como un espacio nuestro. Constantemente nos bombardean imágenes heterosexistas, muchas veces agresivas y la mayoría de ellas poco estimulantes. La modernidad también deja paso a un tipo de imágenes subiguas con las que las lesbianas jóvenes nos resulta difícil sentirnos identificadas.

NECESIDAD DE ORGANIZACIÓN.

La verdad es que la situación no da para quedarse callada ni parada. Nosotras como lesbianas jóvenes tenemos mucho que decir, y en una sociedad que ha dejado detrás la represión evidente y utiliza la represión camuflada para seguir manteniendo este sistema hetero patriarcal, que nos rechaza con la mas cruda de las formas que es la negación bajo los aires de una moda ambigua. Nuestra forma de organización pone sobre la mesa los miles de problemas que las mujeres jóvenes lesbianas vivimos (paro, agresiones, discriminación laboral, objetualización de nuestros cuerpos, ignorancia en los discursos, en el lenguaje...).

Pero además recibimos un plus extra y por el hecho de ser lesbianas nos estigmatizan como pervertidas, inmaduras, frias, feas, violentas, en fin...no existimos en positivo.

La importancia que tiene para nosotras estas jornadas no solo pasa por un intercambio de experiencias, sino en el reconocimiento dentro de la lucha lesbiana como mujeres jóvenes lesbianas. Nuestra realidad específica como jóvenes hace que tengamos que decir, debatir y profundizar muchas cosas en el mundo de la lucha lesbiana. Nos gustaria ver en unas próximas jornadas a otras lesbianas jóvenes de otros países teniendo como objetivos el de hacer mas grande el espacio joven lesbico y poder confrontar las diversas realidades.

Las lesbianas jóvenes cada dia tenemos que ir ganando espacios introducirnos en los discursos, en las ciencias, en la historia, en la estadística... y en todos aquellos análisis o estudios cuyo objeto de conocimiento sea el estudio de la realidad: PORQUE SOMOS PARTE DE ESA REALIDAD.